

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. La caridad en la educación	118	de María Auxiliadora — Fiesta excepcional . . .	130
Tesoro espiritual	121	Gracias de María Auxiliadora	131
Homenaje a la memoria de D. Miguel Rúa	122	POR EL MUNDO SALESIANO: En Valdocco. — Aso-	
Juicios sobre D. Bosco y su sistema educativo	123	ciación de Ex-alumnos: Méjico, Ciudadela. —	
Las Escuelas Salesianas en el primer Concurso Agri-		Crónica de los Oratorios Festivos: Cádiz, Vigo,	
cola-industrial del Departamento de la Libertad -		Trieste. — Noticias varias: Huesca, Valencia,	
República de El Salvador	124	Tegucigalpa, Buenos Aires, Turin, Alejandria.	133
DE NUESTRAS MISIONES. — Tierras Magallánicas:		Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna . . .	142
« Folk-lore » fueguino.	126	Libros regalados a nuestra Redacción	144
EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Para el mes		Necrología — Cooperadores Salesianos difuntos . .	144

La caridad en la educación

Si hay algo esencial en el sistema pedagógico adoptado por D. Bosco, es, a no dudar, ese fondo de amor desinteresado y fecundo que en el lenguaje cristiano se llama caridad. Tal vez se nos objete que esa es la característica de todos los educadores que han bebido en el Evangelio el espíritu de amor que es la esencia misma del cristianismo, la plenitud de la ley, como dice S. Pablo, lazo perfecto de la sociedad, que diría un sociólogo, copiando sin quererlo otra frase del Doctor de las gentes. Sin embargo, si esa es una nota común a todos los educadores que se inspiraron en el Evangelio, ¿cómo es que sólo a D. Bosco cabe la gloria, que le reconocen creyentes e incrédulos, de haber introducido *la caridad* en la

educación? Este es un hecho patente y resabido, y por lo tanto nos creemos dispensados de aducir las pruebas. Dándolo, pues, por tal, seguimos adelante preguntándonos: Si desde Jesucristo acá se viene predicando la caridad, y practicándose también, ¿cómo es que, después de tantos santos y personas piadosísimas que han educado niños, viene el gran educador italiano y la Historia lo consagra « humanizador de la Pedagogía »? ¿no le habían precedido Rousseau y Pestalozzi, S. Felipe de Neri y S. José de Calsanz?

A nuestro parecer, pasaba y pasa con la Pedagogía y la caridad lo que pasa y pasaba con la caridad y la Sociología; que estamos todavía muy lejos de ser *verdaderamente caritativos* con nuestros semejantes; el día

que lo seamos de veras, si es que llegamos a serlo, habremos realizado la plenitud de la ley. Por lo que a la educación se refiere, la caridad continúa consistiendo para muchos más en las palabras que en las obras; y de aquí la novedad del Sistema preventivo, que, como sistema, dice D. Bosco, se ha usado en todo tiempo; como aplicación nueva hecha por él, decimos nosotros con todos los que citan a D. Bosco, « asombran los prodigios que este hombre supo realizar sobre millares de seres humanos con un minúsculo bejage de normas reglamentarias, pero con abundancia de amor ilustrado, intuitivo, y observación psicológica » (1). Ahí está, si no erramos, su originalidad asombrosa. Desde hace veinte siglos que la caridad cristiana va penetrando, por desgracia muy lentamente, en las diferentes partes del organismo social; D. Bosco tuvo la santa audacia de hacerla adelantar un gran paso en un campo, donde se la consideraba en gran parte extraña. Ya iremos explicando el sentido de estas palabras; por ahora nos limitamos a consignarlas dejando para más tarde su cumplida demostración.

Aun los más empedernidos alabadores del tiempo pasado habrán de convenir en que nuestras costumbres se van dulcificando poco a poco; el mismo curso sigue la legislación y en general las relaciones sociales, aunque, como todos sabemos, mucho falte todavía por andar. S. Francisco de Sales introdujo un poco más de caridad práctica allí mismo donde se creía que la caridad lo era todo, en la Ascética; S. Alfonso de Ligorio suavizó un tanto la Moral aportando también un poco de caridad para hacer menos austera la rigidez de los preceptos absolutos; otros lo hicieron con las de-

ferentes ramas del derecho, sobre todo con Derecho penal, donde la caridad cristiana ha hecho maravillas, aún filtrándose a través de las obras de muchos penalistas que no aceptaban el dogma católico; a D. Bosco le estaba reservado darle el correlativo impulso en las relaciones entre el educador y sus educandos. Antes de él, y aun en sus mismos días, se escribieron libros preciosos donde los espíritus rectos reclamaban para los niños la caridad que se debe al hombre; y al niño con más razón todavía porque la necesita más; es débil, no sabe pedir y se le puede negar con toda impunidad. Respeto a su delicado organismo, respeto a su voluntad, a su entendimiento, a su vocación, a sus inclinaciones, a su persona en una palabra; todo esto se escribía y se escribe todavía, bien que en la práctica son contados los maestros que merecen el nombre de padres de sus discípulos, sin contar que muchos padres son peores aún que los maestros.

D. Bosco no era « un ideólogo soñador » y estuvo bien lejos de suprimir la autoridad de la educación, ni de eliminar enteramente el castigo, a veces necesario para domesticar la bestia humana; pero todo su Sistema preventivo no es más que una recomendación continua del respeto que se debe a la personalidad del niño; la práctica de ese sistema tal como él la llevó a cabo, es la actuación completa de la libertad de la verdad. Modesto como todos los verdaderos sabios, apenas se permitió D. Bosco apuntar las razones en que fundaba su manera de educar, aunque el éxito ha confirmado plenamente la bondad de sus teorías; nosotros las vemos ahora muy claras y hombres eminentes han glosado ya las pocas observaciones que el dejó escritas, encontrándolas tan breves como fecundas.

(1) Dr. Lorenzo Ellero. Apuntes sobre los presos llamados incorregibles.

Uno de ellos, el ilustre escritor F. Crispolti, dice en su « D. Bosco » a propósito de esto: « El método de D. Bosco crea el perfecto alumno porque se obliga a crear el perfecto educador. El sistema represivo es la confesión del maestro que no puede ejercer una influencia directa en el ánimo de su alumno y debe por lo tanto recurrir a medios materiales, extraños a las dos almas, los castigos brutales ». Lo que el cultísimo marqués escribe respecto al abuso del castigo que el Sistema preventivo impide al maestro, puede aplicarse muy bien al trato que dicho sistema le impone en general con respecto al discípulo. Esa caridad amplia, ilustrada y generosa que D. Bosco exige a los suyos, dispone al educador al respeto profundo que le debe inspirar un alma cautiva todavía en el organismo del niño; un alma que espera de él, y tiene absoluto derecho a exigirselo, no sólo protección y estímulo, sino también libertad para realizar su potencialidad propia. El educador debe acercarse a la voluntad del niño con toda la delicadeza con que se toca la matita de una planta preciosa por miedo de perturbar su crecimiento o marchitar su frescura y vitalidad. El fin de la coacción exterior, cuando sea absolutamente necesaria, ha de ser producir en el niño *la gana* de educarse, porque nadie se educa por fuerza; por fuerza se podrá domesticar un oso hasta cierto punto, pero jamás se civilizará a un hombre. Los seres organizados se desarrollan de dentro afuera, y el hombre no sería educable si no fuese libre, lo cual quiere decir que no se le puede educar si en ello no toma parte su voluntad; es él el que debe perfeccionarse a sí mismo, el educador sólo puede decirle cómo ha de hacerlo. Por otra parte, la fuente no sólo de la moralidad, sino también de toda actividad hu-

mana, está en esa misma voluntad libre que es el motor del hombre; de modo que, todo sistema educativo que no ponga en movimiento esa máquina es infructuoso; y peor aun si reprime o perturba su funcionamiento normal, porque entonces la estropeará y eso sería esterilizar al hombre futuro, haciendo de él un autómatas. Educación no quiere decir represión solamente, quiere decir también y sobre todo dirección y estímulo; desgraciadamente el egoísmo tiende más bien a la represión, que es un ejercicio de la autoridad más cómodo que el trabajo de estudiar las disposiciones y aptitudes del niño, regulando por ellas los medios de dirigir las y estimularlas.

Se requiere todo el respeto religioso para con el niño que el Sistema de D. Bosco inspira al maestro, mucha amplitud de criterio y mucho tacto pedagógico para no violentar la personalidad naciente del discípulo. Porque, queriendo o sin querer, cada cosa engendra su semejante y el educador tiende a estampar en el alma del educando su propia figura; es indudable que le debe enseñar a cumplir el deber, pero hay muchos deberes y muchas maneras de cumplirlos. La unidad de la ley moral no destruye la variedad de los individuos; un mismo principio puede tener aplicaciones contradictorias que provienen de circunstancias contrarias; una misma virtud tiene mil grados y matices, y dentro de los preceptos del Decálogo caben todas las aptitudes, todas las vocaciones y todas las ansias legítimas de expansión y santidad. La Providencia ha dado a cada hombre una cantidad de energía concreta, es decir con una modalidad determinada, según el fin a que le destina; y así como por mucho que el hombre piense no puede añadir una pulgada a su estatura,

según la frase evangélica, del mismo modo no podrá aumentar ni modificar esencialmente ese fondo y modalidad que cada uno recibe; el objeto de la educación es ponerlos en condiciones para que puedan desarrollarse completamente y la gloria del individuo, el cumplimiento perfecto de su deber, es hacer producir a esas energías todo el rendimiento posible. Que se le debe

propia con el adelanto del discípulo, exigiéndole muchas veces lo que el pobrecito no puede dar ni moral ni intelectualmente, o lo da con mucho trabajo que perjudica su desarrollo; de ahí los recursos violentos que indisponen el ánimo del niño para recibir la educación de que es capaz. Para hacerlos hombres antes de tiempo, para que su adelanto sea muy visible y



COMAYAGÜELA (Honduras) — Colegio Salesiano de S. Miguel.

poner delante al niño un ideal, conformes; pero éste ha de serle asequible, es decir, debe adaptarse el ideal al individuo, no el individuo al ideal; no sea que, para no matar el ideal, inutilicemos al individuo que es peor.

Este trato con los niños basado en la caridad, en esa delicadeza cristiana que perfuma todo el Sistema de D. Bosco, debe precaver, además, al educador contra sus propias debilidades y errores. Es preciso mucho conocimiento de sí mismo y mucha humildad para no encubrir la vanidad

si puede ser extraordinario, el maestro no cesa de molestarle, creando una antipatía profunda entre esas dos almas que debían estar tan unidas. Y si de todas esas molestias resultara un provecho positivo, podrían darse por bien empleadas, porque lo que algo vale algo debe costar; pero lo más sensible es que, ordinariamente, esos sacrificios impuestos a la fuerza, lejos de ser provechosos, son perjudiciales e impiden el fin mismo que con ellos se desea conseguir. Cada viviente tiene también un límite en su desarrollo, de-

terminado por sus condiciones intrínsecas, del cual no pasará a pesar de todas las violencias; para alcanzar ese máximo de crecimiento es preciso, no sólo respetar, sino valerse de las leyes según las cuales ese desarrollo máximo debe verificarse; si no se respetan esas leyes las violencias no harán otra cosa que consumir parte de la fuerza vital en esfuerzos estériles; tratándose de un organismo tan complejo y delicado, esos esfuerzos pueden gastarlo antes de tiempo, o cuando menos se le hace trabajar dolorosamente lo cual produce tedio y desaliento.

Pero lo más grave aun no es eso; lo más trascendental para la obra educativa es que se trata de educar ante todo *la voluntad*, lo cual sólo puede lograrse por medio de esa voluntad misma, enseñándola a querer rectamente, con toda la intensidad y constancia posible; y esto no puede obtenerse sino mediante la actividad interior del sujeto. Las sorpresas, con que los maestros se encuentran a menudo, provienen de ahí; después de cuatro o más años de educación al parecer eficaz, niños que parecían santos nos han dado grandes chascos; es que se ha educado el hombre exterior, pero no la facultad volitiva, dominadora de las pasiones; se han civilizado un poco los criados y el amo continúa tan flojo como antes. Por eso en el lenguaje ascético se habla siempre de negar la propia voluntad, de disciplinarla; sin ese trabajo individual no hay educación ni perfección posible, y bien se ve que ese deseo ardiente de santificarse no puede imponerse a la fuerza, ni por repetición de actos mecánicos que no provienen de la voluntad misma. « Esa educación superficial, según las ideas de D. Bosco, no es más que una imagen engañosa de la verdadera educación; virtud que no proviene del alma sino del regla-

mento del colegio, y oculta bajo esa docilidad encantadora la más incomprendible debilidad de carácter ».

« En esta materia, dice Mons. Dupanloup (1), encuentran seria y profunda aplicación las hermosas y santas doctrinas del cristianismo sobre la libertad del hombre, sus nobles destinos y el respeto que se le debe. En efecto, el principio más eficaz en el niño, el más enérgico y profundo de su educación, es la libertad humana, pero a condición de que se la respete ».

Y he aquí como D. Bosco, practicando la caridad cristiana, aplica a la educación, casi instintivamente, los grandes principios del cristianismo, que en el fondo son la expresión de las leyes supremas de nuestras naturaleza, y por lo mismo son los únicos que pueden elevarla a la perfección integral que le es posible.

(Continuará).

TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia o capilla pública, o si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Para el mes de Junio:

- El día 2 Fiesta de la Sma. Trinidad.
» » 6 » del Corpus Christi.
» » 23 Natividad de S. Juan Bautista.
» » 30 Conmemoración de S. Pablo Ap..

IMPORTANTE.

La mayor parte de nuestros lectores esperarán el resultado de la rifa de la hermosa estatua de S. José que la **Librería Salesiana de Sarriá (Barcelona)** regala a sus clientes. Advertimos pues a los interesados que el número agraciado es el

426

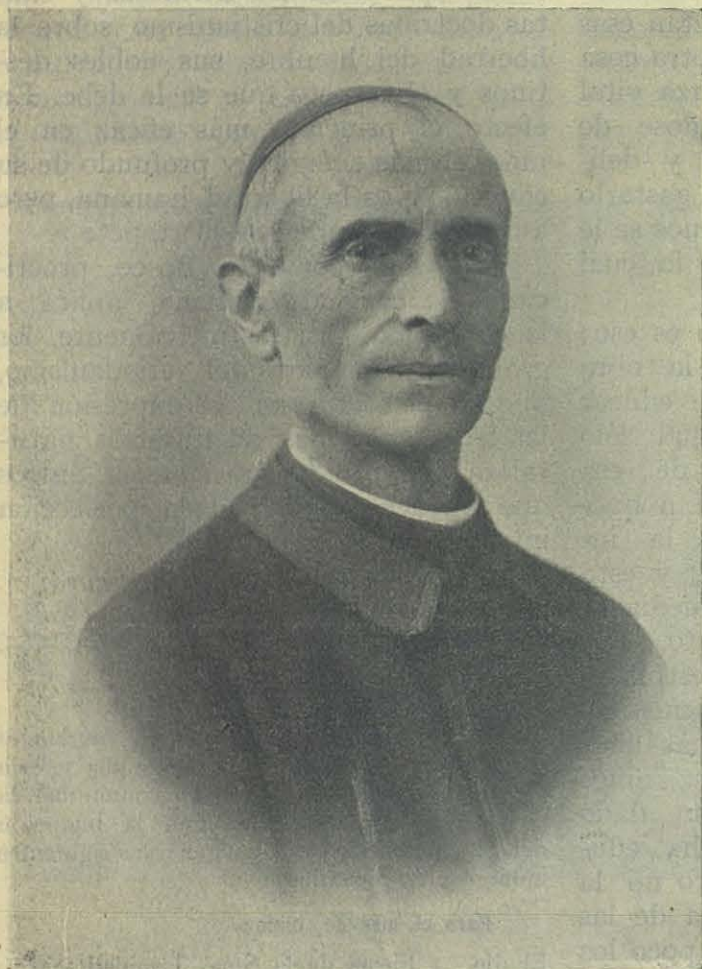
de la serie F.

(1) El Niño. Edic. italiana. Enrique Moreno. — Turin, 1870; pág. 240.



6 de ABRIL 1910.

Homenaje a la memoria de D. M. Rúa



bros del Capítulo Superior de la Pía Sociedad Salesiana y los Inspectores de las casas del antiguo continente. D. Juan Francesia, celebró la santa misa y la *Schola cantorum* nos hizo oír sus graves melodías.

Por la tarde nuestros alumnos se reunieron en el teatro para rendir un tributo de filial recuerdo al querido extinto con una velada necrológica. Comenzó el Sr. Director del Oratorio dedicándole el afectuoso homenaje; D. Juan Francesia leyó una sentida poesía, recordando la vida de su antiguo condiscípulo y especialmente sus últimos días; los alumnos cantaron todos el himno á Don Bosco del M.^o Pagella, y después de haber admirado en el bastidor del cinematógrafo el entierro grandioso de D. Miguel Rúa, cantaron ellos también en prosa y verso su bendecida memo-



NA prueba elocuente del profundo afecto que une nuestros corazones a la memoria de D. M. Rúa fué el solemne aniversario habido en el Santuario de María Auxiliadora el 21 de Marzo, anticipado por ser el 6 de Abril sábado santo. Los cooperadores salesianos, invitados por el Sr. D. P. Albera con una circular, llenaron el vasto templo que ostentaba sus imponentes colgaduras de luto. Asistieron también los miem-

ria, no olvidando en sus cantos al presente sucesor de D. M. Rúa, D. Pablo Albera, y a los demás superiores presentes. Tomó después la palabra el Dr. D. Arturo Conelli, Inspector de la provincia romana, hablando a los niños y a los amigos con frases que le salían del alma. Dió fin al acto el Sr. D. P. Albera, ensalzando las virtudes de su predecesor y haciendo notar la aureola de santidad que de día en día va brillando cada vez más sobre la frente del primer sucesor de D. Bosco.

Juicios sobre D. Bosco y su sistema educativo.

EL famoso escritor dinamarqués JUAN JÖRGENSEN, que después de su conversión al catolicismo va enriqueciendo la literatura cristiana con sus hermosas obras, traducidas ya a varias lenguas, ha dedicado un entero capítulo de su Mosaico romano a D. Bosco y su obra. De la edición alemana (I) traducimos los siguientes párrafos de dicho capítulo que lleva por título Un evangelista.

« Puede decirse con toda verdad que pocos hombres del siglo décimonono han hecho tanto como D. Bosco por la evangelización del mundo. Ha sido un evangelista en el más profundo sentido de la palabra: — Había sido enviado para evangelizar a los pobres; para curar a los que tienen el corazón contrito, para anunciar a los esclavos su libertad, redimir los cautivos y predicar el año aceptable del Señor. (Luc. IV, 18-19).

D. Bosco no era solamente un héroe por su gran corazón, era, además, una gran inteligencia, un pensador de ideas propias, un escritor de nota. Tomo de un escrito biográfico suyo: — Vida de Luis A. Colle — las siguientes consideraciones que tienen la ventaja de darnos á conocer los principios pedagógicos, según los cuales quería que fuese educado el inmenso ejército de sus jóvenes.

« ¡Ay del niño, escribe D. Bosco, si al educarle no se procura más que desarrollar sus facultades intelectuales y la facultad de sentir, la cual con frecuencia se toma equivocadamente por la facultad de amar, descuidado en consecuencia la facultad superior del hombre, única fuente del verdadero y puro amor, la voluntad, de la cual la sensibilidad no es más que apariencia engañosa! Si la inteligencia y el sentimiento se desarrollan demasiado por medio de una cultura intensa, absorben las demás fuerzas vitales y las facultades del alma; y pronto alcanzan una vivacidad extrema unida á un extraordinario y peligroso refinamiento. Su fantasía se caldea y llega hasta a exaltarse; su sentimiento encanta a los que llegan a conocerlo; pero estas brillantes cualidades apenas pueden disimular las debilidades más lastimosas e incomprensibles. El niño, aun cuando llegue a ser joven, se embriaga con sus fantasías y no alcanza a discurrir y obrar lógicamente; carece por completo de criterio sano, de tacto y moderación.

No le pidáis ni orden ni método; el joven es tanto en sus ideas como en su conducta confuso e incoherente. Ayer sostenía con entusiasmo esta o aquella verdad; hoy afirma con igual fuerza de persuasión precisamente lo contrario. Su razón se oscurece con las debilidades de su voluntad y no le permite razonar seria y coherentemente. Recibe todos sus principios y opiniones del exterior, los hace suyos solamente porque corresponden á su fantasía o porque han tocado su sensibilidad; pero los abandona con la misma ligereza cuando le parece que esta correspondencia ha dejado de ser; entonces ya no le placen porque otras teorías más brillantes han fascinado este espíritu movedizo. La inconstancia de estas almas no les deja conocer claramente su propio interior, conocen solamente la superficie de su ser, es decir, los estados de ánimo que cambian. Pronto a todos estos movimiento superficiales, cree querer seriamente lo que sólo por un momento lo atrae; y como no es capaz de resistir a sí mismo, ejecuta en seguida sin reflexión otro nuevo proyecto.....

Pero ¿compensa a lo menos el corazón lo que le falta a la voluntad? ¿no le ha dado al joven esa cultura excesiva del sentimiento un corazón delicado y afectuoso? No; aquí encontramos el mismo vacío y tanta falta de lógica como de inteligencia. Se encariña con facilidad y con la misma facilidad se enfria ese cariño. Sin ser precisamente malo, no conoce más ley que su capricho..... fácil inflamabilidad e inconstancia, hé ahí la base de tal carácter. Se ha querido formar un hombre y no se ha logrado otra cosa que formar un ser inteligente de sentidos refinados, pero débil e irracional; ¡un animal muy desarrollado!...

Este análisis psicológico no cede en delicadeza y sagacidad a las mejores pinturas psicológicas francesas. En cuanto á la realidad de las cosas, ¡qué bien examinada y pesada está la moderna cultura de la inteligencia y del sentimiento, comparada con la verdadera cultura, la cultura del corazón y de la voluntad. El sacerdote italiano no era un filántropo chirle; era un hombre que había cursado por sí mismo la única escuela verdadera de formación que hay en el mundo, el Cristianismo, y quiso hacer partícipes á los otros de la misma civilización. El fué en nuestros días la mejor demostración de que el Cristianismo y la civilización son la misma cosa; y que tienen entre sí la misma relación que la raíz y el árbol, la flor y el fruto. A pesar de todas las alharacas del Kulturkampf, esta muy demostrado que los enemigos del Cristianismo son en resumidas

(1) Römische Mosaik von Johannes Jörgensen — Benziger — Einsiedeln — 1906.

cuentas los enemigos de la civilización y que en el fondo quieren conducirnos á la barbarie, o, como ellos dicen, a la naturaleza.

Este es, por lo tanto, el sentido oculto de esa lucha terrible con que se combate el Cristianismo en Europa; por eso se expulsan las Congregaciones de Francia, en España se combate el clericalismo, en Portugal se apedrean los conventos; no se quiere que la juventud se eduque en el Cristianismo, en principios como los de D. Bosco. La cruz de Cristo es la mayor potencia de cultura

del mundo, porque toda cultura está basada sobre el dominio de la naturaleza. Contra la cruz combaten, por lo mismo, todas las potencias naturales de las pasiones, todos los espíritus del abismo y de la anarquía. Abatida la cruz, la civilización diez y nueve veces secular de Europa pierde su fundamento y debe venirse a tierra por sí misma; entonces ya puede venir el caos y comenzará a despuntar el crepúsculo del paganismo ».

LAS ESCUELAS SALESIANAS en el primer Concurso Agrícola-industrial

DEL DEPARTAMENTO DE LA LIBERTAD - REPÚBLICA DE EL SALVADOR

Invitados por el Señor Gobernador, D. Manuel A. Meléndez, a tomar parte en la Exposición departamental, los salesianos han procurado corresponder con entusiasmo para satisfacer, en la medida de sus fuerzas, a la expectación del Gobierno y de la sociedad salvadoreña. Para satisfacer también la curiosidad de nuestros lectores que non han podido presenciar dicha exposición tomamos los datos siguientes de un semanario de Sta. Tecla.

La exposición se instaló en el amplio y hermoso Hospicio Guirola; dos eran los salones destinados a las escuelas salesianas.

Lo primero que impresionaba la vista entrando por el lado de la izquierda era la *peana* de altar que se construye para nuestra Capilla de María Auxiliadora; este magnífico trabajo juzgado como el mejor de los presentados, es un bello mosaico de estilo romano, compuesto de más de *seis mil* piezas de escogidas maderas del país. Lo forman tres tableros encerrados en una cornisa que corre al exterior y los divide netre sí. Los tableros laterales tienen un fondo amarillo pajizo e incrustado en el medio un sarmiento de vid con racimos y hoja del color natural. El tercer tablero tiene en el centro el monograma de María Auxiliadora. El trazado es del R. Padre Don José Misieri y la ejecución del aprovechado alumno Don Alberto Salazar, bajo la dirección del experto Maestro Don José Daghero.

Hacia la izquierda de la peana se hallaba una vitrina de estilo moderno *Liberty*, hecha en cedro y barnizada de barniz mate. El frente está compuesto de una rama central de donde se desprenden otras adyacentes, formando tres hojas de puerta y rematando en tres flores. Diseño sencillo pero de muy buen gusto.

La Herrería presentaba un balcón de estilo moderno y un racimo de uvas con su hoja. La Fun-

dición: *Chumaceras y válvulas*. La Mécanica: *piezas de esmeril, válvulas para cañerías, tornillos, planos para ajustadores, etc.* obras estas que no llamaban la atención de los visitantes; pero que personas entendidas supieron juzgar por su mérito, pues suponen ellas una sólida instrucción técnica como la que posee nuestro maestro mecánico D. Luis Rossi.

La Tenería ofrecía muestras de escogidos y variados productos. Descollaban sobre todo por su importancia indiscutible para la Industria Nacional las *fajas para maquinarias y correas de unión*, curtidadas con métodos adecuados. Muchos de los industriales que las han usado en sus ingenios y beneficios nos aseguran que son más resistentes que las extranjeras á la par que más económicas. El maestro de este taller, Don Amadeo Suliani, emplea con actividad sus conocimientos y práctica adquiridos en Europa, para desarrollar esta industria eminentemente útil.

La vitrina de la Encuadernación formaba el encanto de señoras y señoritas. Allí se admiraba un *artístico misal* empastado en cuero a estilo moderno; nada de máquina, todo a mano. Al pié de la hermosa portada nacen tallos de lirio, que dividiéndose desde la raíz se alzan adornando el frente y formando guirnalda con sus blancos cálices a la imagen en plata de Jesucristo. Los cantos dorados de fino adamascado están surcados de espigas y parras con sus colores. Los demás trabajos se disputan el premio unos por su gracia, otros por su elegancia, otros por su seriedad y solidez. Bien puede decirse que la Encuadernación como arte, apareció allí por vez primera en El Salvador. Lo notable es que se presentó adulta. El merecido elogio al inteligente maestro Don Egidio Valenti

La Tipografía, tan conocida ya en la República, presentaba números de periódicos de magnífica im-

presión y extenso surtido de *tarjas, tarjetas, invitaciones, libritos, billetes, cheques, estampas, fotografías, etc.*, con fondos de fina entonación y estética admirable.

La Sastrería, prendas de vestir para sacerdotes, caballeros y niños, gorras para *chauffeurs* etc. Maestro Dn. Julio Alfaro.

La Zapatería ha llamado la atención del Jurado examinador por la finura de los trabajos, perfección en la costura y elegancia en el corte. Allí se admiraban como trabajo de fantasía: *Zapatillas para señora, sandalias, zapatos para caballero*, todos del más exquisito gusto artístico. El maestro Don

Con ellos se forma el artesano porque llega a tener conocimiento perfecto del trabajo que va a ejecutar. Allí lo dibuja antes en conjunto, después en sus principales detalles traza las secciones horizontales y verticales, usa las escalas, etc etc.

En las mesas había trazados geométricos teóricos y prácticos, pruebas de Aritmética, de composición, dictado y contabilidad.

El artesano en nuestras escuelas recibe una instrucción completa con carácter práctico; tiene una hora de clase por la mañana y dos horas de estudio por la noche, de modo que el que desea aprovecharse, en los cinco años de aprendizaje puede for-



TRIESTE — Círculo « Miguel Rúa ».

Carlos Pasqualoni, además de ser competente director de banda, ha sido premiado ya como Maestro de Zapatería en varias exposiciones de Italia.

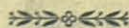
Presentáronse también muestras de *quesos Grana y Emental*, imitación de quesos suizos y holandeses, confeccionados por el Salesiano Don Esteban Tosini.

Esto en cuanto a la parte práctica. La Teórica ocupaba el salón contiguo y estaba representada por las muestras de enseñanza técnica de los mismos alumnos artesanos. En la pared del frente presentaban artístico golpe de vista los *dibujos de adorno*: capiteles, hojas, remates, frisos, rosetones, etc. Al lado derecho una colección de dibujos de *estilo moderno floreal*. Más allá unas muestras de primeros ensayos. Lo más importante eran los *diseños de obras de Carpintería, Herrería-Mecánica, etc.*

marse un experto obrero y salir dotado de una acabada instrucción teórico-práctica.

Se ha expuesto también una *Sección Didáctica* por parte de los alumnos estudiantes, formada de colecciones de tareas escolares, trabajos manuales, mapas, tejidos, cuerpos geométricos, construcciones en papel-cartón, etc.

Creemos que con esto tendrán nuestros lectores una idea de los progresos de nuestras Escuelas Profesionales de S. Cecilia. A la gratitud que los salesianos de Sta. Tecla han manifestado al Gobierno añadimos la nuestra; y el éxito de esta exposición sea para todos bienhechores y beneficiados un poderoso estímulo para cosas mayores a fin de aumentar la prosperidad de la República de El Salvador.





DE NUESTRAS MISIONES

TIERRAS MAGALLÁNICAS

„Folk-lore“ fueguino.⁽¹⁾

Los Onas toman con mucho empeño sus luchas entre tribu y tribu y queda muy honrado el que se distingue en ellas. Las peripecias de la lucha y el valor de cada uno es el tema general de todas las conversaciones en los toldos.

Muy semejante es la lucha entre dos personas solas. Cuando un indio quiere saber si un amigo o adversario suyo es tan fuerte como él, va a buscarlo, y, sin cuplidos, le dice: «¿Quieres luchar conmigo para ver si puedes tanto como yo?» Naturalmente el otro acepta y en seguida van a buscar un campo sin piedras ni troncos ni matas. Habiendo encontrado uno a gusto de los dos y de los testigos, el primero que desafió extiende el brazo horizontalmente y dice: «¡Bueno! Luchemos para ver si puedes tirarme al suelo. El provocado se acerca en seguida y le coge por una mano tentando abrazarlo por los sobacos lo cual debe el otro permitir, hasta que le dice: «¡Ahora!»; y con esto empieza la lucha del modo ordinario, sirviéndose de todas las tretas para vencer.

Urbanidad de los Onas. — Cuando un pariente ó amigo quiere hacer una visita, entra en el toldo y toma asiento junto al fuego, sin que ni él ni el dueño de casa digan una palabra. Este silencio dura más de media hora; después empieza la conversación, sin hacer alusión alguna al viaje, á la salud etc. como si hubieran estado siempre juntos. Quien al llegar de lejos contara en seguida sus aventuras, sería considerado como un charlatán. Si uno desea noticias ó quiere preguntar algo, tiene que disimular y esperar uno ó varios días antes de exponer sus deseos.

Después de la visita el huésped parte sin despedirse.

El que recibe un regalo no debe *nunca* dar señales de gratitud ó reconocimiento, porque los hombres deben ser formales y es propio de chiquillos mostrarse contentos cuando se ha recibido algo. De esta costumbre original se cuen-

tan varios ejemplos. De unos veinte indios que habían ido á caza, sólo uno había matado un guanaco que, según el uso, era de su propiedad. Todos estaban en ayunas desde el día anterior y con hambre de verdaderos cazadores fueguinos. El indio que había matado el guanaco lo descuartizó por la tarde echando un pedazo á cada uno de sus compañeros. Estos, durante la operación, fingían no estimar aquel pedazo de carne que devoraban con los ojos y miraban distraídos, a una y otra parte. Por fin con muchas señales de negligencia se pusieron a asar el propio pedazo y a comerlo. Naturalmente todos se guardaron bien de dar las gracias al donante, ni siquiera con un movimiento de cabeza o de manos.

Otra vez un civilizado regaló a un indio una navaja fuerte de varias hojas, con mango de colores, que sabía le gustaba mucho. El indio la cogió y se la metió en el bolsillo sin hacer caso del regalo ni mirarlo y sin una palabra de agradecimiento. El civilizado, admirado por esta falta absoluta de estima por un regalo bastante considerable, manifestó esta sorpresa dolorosa a la madre que presenciaba la escena. La madre le hizo observar que el indio, apenas se había vuelto, había cogido el cuchillo, lo había examinado con curiosidad y que no cabía en sí de alegría. Aquel indio que tanto gozaba por tener la navaja, temía mostrarse chiquillo si hubiera dado señales de desearlo.

Ahora los Onas, después de un contacto tan largo con los civilizados, cuando ven en manos de alguno de estos o en sus casas tantos objetos nuevos y de primera necesidad, se atreven a pedir alguno.

¿Qué se debe pensar de esta urbanidad al revés? Ciertamente que la mayor parte se puede atribuir á la fiera naturaleza del salvaje, a quien repugnan las formas que nosotros llamamos de cortesía y que él interpreta como niñerías o debilidades.

Médicos y medicinas. — Una de las mayores dificultades del misionero es la de librar a los pobres Onas de las garras de sus médicos ó brujos llamados *Kon*.

Es común entre los indios la creencia de que

(1) Véase el Boletín de Abril.

sus enfermedades provienen de puntas de flechas, de pedazos de madera o de hueso, de chinitas, etc, que han penetrado en el cuerpo. El poder mágico de meter estos objetos en los cuerpos de los indios se atribuye a un *kon* de tribu diversa, o también á veces á la luna; la cual, habiendo sido, como hemos dicho, una gran curandera, también ahora puede amenazar especialmente en tiempo de eclipses y cuando enseña los dientes cubiertos de sangre. Dada esta creencia supersticiosa en las causas de las enfermedades, se comprende que los Onas no conozcan el uso de las medicinas y se entregan totalmente en poder de su *kon*, al cual toca sacar aquellos cuerpos extraños del cuerpo del paciente. Así pues, cuando uno cae enfermo el *kon* va a visitarlo, vestido y adornado como exige su oficio: la cabeza cubierta de ceniza o arena, la frente rodeada con una cinta de piel que sostiene en posición vertical cinco o seis largas plumas de pájaro, que le rodean la cabeza dándole el aspecto de una mitra; la cara y el cuerpo pintados de varios colores. Llegado a la presencia del enfermo y habiéndolo observado, lo primero que dice a los parientes es qué objetos se encuentran en el cuerpo del paciente y qué brujo mágico se los ha mandado. Acto seguido empieza la cura. Toma una manta de piel de guanaco, y, después de haberla sacudido la extiende en el suelo y coloca en medio al enfermo de rodillas y completamente desnudo. Después empieza a dar vueltas al rededor a cierta distancia, escupiendo a cada paso hacia la parte opuesta al enfermo, y se acerca poco a poco estrechando el círculo y cantando con ritmo lúgubre y monótono palabras incomprensibles en un tono ya fuerte, ya bajo, ya bajísimo.

Habiendo llegado así junto al paciente, empieza a frotarle la parte enferma; después acerca la boca tapada por los lados con las dos manos, y empieza a chupar con largas aspiraciones, levantándose en pie de cuando en cuando, y haciendo como si echara lejos los espíritus con fuertes resoplidos acompañados de movimientos rápidos de los brazos hacia el cielo.

Después de haber alternado así varias chupadas y varios resoplidos, empieza el *kon* a vomitar en el suelo o en las manos todos los objetos malignos que antes había dicho se encontraban en el cuerpo del enfermo. Luego lo hace levantar y se apresura a pisotear con rabia la manta y luego a sacudirla para ahuyentar los espíritus. Después la extiende, coloca en ella de nuevo al enfermo y vuelve a empezar la cura, que puede repetirse cierto número de veces a juicio del *kon*. Si la cura tiene efecto y el enfermo sana, el médico aumenta su reputación y es recompensado con abundancia por ello; pero

si empeora, el *kon* declara que los objetos son demasiado numerosos y que no se pueden extraer todos y que por tanto tiene que morir. Y en esto el *kon* es profeta infalible, porque si la enfermedad no causa la muerte al enfermo, lo mata el médico ó algún miembro de la familia para aliviarle los dolores. El misionero P. Borgatello dice que ha visto varias veces a alguna mujer estrangular á su marido, porque había sido declarado incurable y después llorarlo desesperadamente con las pruebas habituales de luto; algunas veces el este misionero pudo salvar a algún enfermo que después sanó y vivió largo tiempo.

Descrito así el procedimiento de la cura médica, sólo resta exponer algunas particularidades de estos *kon*.

En primer lugar poseen una habilidad maravillosa para esconder en la boca el guijarro, la punta de flecha, etc. y para hablar con estos objetos en la boca sin alterar la voz y realizar actos que parecen prodigios. De esta habilidad el Sr. Lucas Bridges fué testigo dos veces. Dudando de las maravillas que los Onas le contaban de su médico, le invitaron á presenciar una prueba. El médico, completamente desnudo, tomó un pedazo de piel de guanaco de unos veinte centímetros de largo, teniéndolo por las dos extremidades recogidas con los puños vueltos hacia abajo. Después extendió los brazos hacia adelante y empezó a separarlos lentamente. La tira de piel se alargaba poco a poco sin adelgazarse. Cuando llegó a tener los brazos en cruz, dió a un vecino una extremidad de la piel teniendo él la otra, y empezó a alejarse: la piel se iba haciendo larga, larga..... hasta medir cuatro ó cinco metros. Luego el médico, cantando siempre, hizo que se fuera acortando lentamente hasta volver á las dimensiones primitivas; después la hizo desaparecer sin que el Sr. Bridges supiera de donde había salido ni donde se había escondido aquella larga correa. La completa desnudez del médico excluye toda trampa de mangas o de otra cosa, tan común entre nuestros prestidigitadores.

A su habilidad histriónica los *kon* unen una astucia no menor para explotar la reputación de que gozan y el miedo que les tienen los indios.

Con el pelo de todos los enfermos a los cuales asisten, hacen una bola y de ella se sirven como de instrumento de lucro. Dicen que si tiran esta bola a cualquiera entra en él el espíritu malo y la muerte es inevitable. Si un médico no tiene enfermos que curar y quiere no obstante ganar algo, dice al primero que encuentra enseñándole la bola: « Si no me das de comer, te mando el espíritu malo », y el aludido, obligado por el miedo, da lo mejor que tiene. Estos *kon* no sólo son considerados como médicos, sino

también como brujos, en cuanto que pueden echar enfermedades sobre los enemigos y conjurar el mal tiempo.....

La credulidad y la fantasía popular han creado, además, leyendas sobre la vida ultraterrena de los *kon*.

Los Onas creen que sus médicos siguen ejercitando su arte en favor de los habitantes del cielo. Cuando en verano oyen un trueno fuerte, pero que dura poco, no temen porque lo atribuyen al choque de las nubes. Por el contrario, tienen mucho miedo al trueno prolongado, alejado y débil, porque creen que son las almas de los *kon*, que, después de haber chupado los objetos patógenos los están pisoteando; pues temen que, atravesando las nubes, lluevan sobre ellos.

Muerte y sepultura. — A medida que la enfermedad de un indio se va agravando, crecen en intensidad los gritos y llantos de los parientes. Estos, después de la muerte del enfermo, se cortan el pelo, dejándose una tonsura ancha que después pintan de encarnado, y se hieren todo el cuerpo con conchas, en rayas paralelas. Envuelven el cadáver en pieles de guanaco, lo atan con correas y lo entierran a una profundidad considerable para que el *zorro casaicho* no lo pueda desenterrar y siempre *cara abajo*. Habiéndoles preguntado el por qué de este uso, respondieron: «*Así está bien*» y no supieron dar la razón; pero no quisieron cambiar la posición del cadáver. Después de la sepultura, los parientes y amigos se reúnen al rededor del fuego tres veces al día, por la mañana, á mediodía y por la tarde, durante varios días seguidos por espacio de casi una hora, cantando y llorando. Todos están sentados en el suelo tristes y cabizbajos. Sólo uno modula en tono débil algunas voces ininteligibles, repitiéndolas en todos los tonos, mientras los otros forman una especie de coro, cantando un estribillo lúgubre, entrecortado de suspiros y gemidos prolongados.

Parece que el jefe canta una especie letanía a la que responde el coro siempre con la misma frase. Al fin de la ceremonia, se disuelve la asamblea y cada uno va a sus quehaceres sin sombra de tristeza y hasta alegres y bromeando, como si nada hubiera pasado. La choza del difunto se quema y se abandona el lugar de su habitación, aunque no sea más que separándose algunos metros.

Pero los parientes más próximos se acuerdan del difunto, sobre todo las mujeres; todos los días por meses y años, a la salida y a la puesta del sol, muestran su dolor con un tonillo sentimental que va en escala de las notas más altas a las más bajas. Hé aquí como describe una escena de duelo el prof. Tonelli en una carta fe-

chada en Río de Fuego: «¡Qué impresa me quedó la visita á una choza! Una mañana con el P. Zenone me introduje en el bosque mientras el sol salía del mar. Al acercarnos corrían, se cruzaban y huían los niños desnudos, que no querían recibir nuestra visita en traje tan ligero. Pronto volvieron a aparecer gritando y riendo, uno en camisa, otro con una garibaldina, otro en calzoncillos, quien con la chaqueta sólo, y uno con la camisa y una bota. Era una *toilette* hecha tal vez demasiado de prisa; pero suficiente para salvar las conveniencias. Uno de estos niños, invitado por el misionero, se unió a nosotros mientras nos acercábamos a una choza de la que venía una tonada triste sobre la vocal o.

« El niño que nos acompañaba no quiso responder a ninguna de las preguntas que le hacíamos a cerca de aquel llanto. Cuando llegamos a la puerta, vimos a una mujer sentada junto al fuego, rodeada de tres hijas silenciosas, que teniendo los codos apoyados sobre las rodillas y la cabeza entre los puños cerrados, seguía llorando sin percibir nuestra presencia. Su cabeza mostraba una tonsura muy ancha, bien rapada como la corona de un capuchino, en la cual se veían las heridas hechas al afeitarse con una concha. La corona de los cabellos y la tonsura estaban pintadas de encarnado con una mezcla de arcilla y grasa. Cuando nos vió, la madre continuó la triste cantilena, sólo bajó la voz. A nuestras preguntas respondió con las lágrimas en los ojos que lloraba a un niño muerto hacía dos años. Habiéndole preguntado el nombre del difunto, no quiso responder; supe después que entre los Onas hay la costumbre de no nombrar nunca a los muertos; es más, el sólo recordar el nombre de un muerto constituye una de las ofensas más graves que pueden hacerse a sus parientes o amigos.

» Ésta costumbre me explicó el retraimiento de la mujer que lloraba y del niño que nos acompañaba: era hermano del difunto. Nos alejamos de allí conmovidos mientras la mujer volvía a su llanto.....»

Carácter físico, moral e intelectual de los Onas. — Después de todo lo que hemos dicho sobre los Onas, es fácil delinear su tipo físico-moral con mayor amplitud de lo que se hizo en la introducción. El tipo común es de estatura alta, cara ancha y casi redonda, con pómulos salientes y frente muy estrecha, porque el cuero cabelludo se extiende casi hasta las cejas; color bronce claro y en algunas mujeres casi blanco. El ojo es diagonal muy negro, como los cabellos que nunca se les ponen blancos, sino en parte y en edad muy avanzada; la nariz aplastada y algo respingona, boca ancha y ordinariamente abierta por la maravilla o la sonrisa, dientes muy sanos y blancos, aunque nunca se los limpian.

El pelo es grueso, sedoso y siempre muy poblado; barba rala solo en la barbilla y en el labio superior, mas ellos siempre se la arrancan. La cara, por lo tanto, presenta siempre un aspecto juvenil nada repugnante, no obstante los ojos negros y astutos. Tienen las manos pequeñas y sin pelo alguno, como las demás partes del cuerpo, que son bien proporcionadas, musculosas y ágiles, lo cual para los hombres constituye el tipo de la belleza. La mujeres generalmente son más bajas, gruesas y de formas más redondas a causa de la gordura debida a la vida sedentaria. Todos despiden constantemente tan mal olor que hacen insoportable un local cerrado donde hayan pasado un poco de tiempo.

Su potencia visual es extraordinaria: a simple vista llegan a descubrir lo que los civilizados pueden ver sólo con ayuda de fuertes lentes. También Darwin nota esta particularidad y dice que superan en mucho a cualquier marino de a bordo, los cuales por la grande práctica que poseen pueden descubrir un objeto lejano mucho antes que un hombre que esté siempre en tierra (1). También tienen muy agudo el sentido del oído; no cabe duda de que su género de vida favorece mucho el desarrollo y perfeccionamiento de los sentidos, obligados siempre a observar los fenómenos de la naturaleza y a estar continuamente alerta contra los enemigos, cuyos pasos sienten a distancias inmensas tirándose boca abajo en el suelo.

El carácter moral, juzgado por quien trató con ellos con intimidad y por largo tiempo, es en substancia semejante al de otro hombre cualquiera. Es claro que no encontramos aún huellas de aquellos principios ético-cristianos, que forman una parte tan importante de nuestra civilización. Para ellos no hay más que la luz natural de la razón y aun ésta con frecuencia oscurecida por efecto de las miserables condiciones de vida a que se ven obligados por la pobreza de la región en que viven. No hay, pues, que admirarse de que se muestren indolentes, apáticos, embusteros, ladrones, iracundos, débiles en cuanto a costumbres, sobre todo las mujeres, y vengativos de un modo particular. A estos defectos, no absolutamente generales, hacen contrapeso bondad de corazón hacia los bienhechores, hospitalidad, docilidad en seguir los consejos, dulzura de carácter para con quien los trata bien, deseo de elevarse a nuestra cultura, sobre todo en cuestión de religión y moral. Evidentemente todas estas energías estaban latentes y casi sofocadas ante la hostilidad de los civilizados explotadores; fué necesaria la caridad del misionero para que mani-

festasen también al europeo aquellas buenas cualidades que ya se conocían en sus relaciones privadas. Esto explica por qué los viajeros superficiales, ignorando su lengua y miserables condiciones físicas, han podido dar un juicio poco favorable a su carácter moral.

Respecto a la inteligencia, se puede repetir con Nordenskjöld que son mas dignos de compasión que de desprecio. Cuanto hemos dicho de sus utensilios y de su industria demuestra que tienen una inteligencia más que mediana: « *Las armas, los adornos, la manera de procurarse el fuego y la comida son lo mejor que las circunstancias actuales les podían permitir* (1).

Después que el misionero cultivó su ingenio, puso a los hombres al trabajo del pastoreo y a la industria de la madera, a las mujeres a la industria textil y a los niños a un régimen alternado de estudio y trabajo, entonces se pudo ver que su inteligencia es como la de cualquier otro hombre. En el rico Museo Salesiano del Territorio magallánico de Puntarenas, están expuestos muchos trabajos escolásticos ejecutados por los indios y tejidos hechos por las mujeres (2).

Estos trabajos demuestran que correspondieron a las fatigas de los misioneros y al mismo tiempo justifican las palabras de Nordenskjöld respecto al trabajo de estos: « *Después de haber visto allí la educación de los niños, sus juegos, sus trabajos repartidos según los sexos, los trabajos de los hombres en los talleres y aserrando la madera, en los campos y con las ovejas, creo que no pasarán muchos años sin que salgan de entre ellos muchos miembros útiles á la sociedad* » (3).

(1) Nordenskjöld: *Algunos datos sobre la parte austral del Continente sud-americano*.

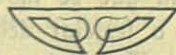
(2) Hé aquí el horario que se sigue en nuestras misiones con los niños que viven con los misioneros. *Horario diario*: a las 6 levantarse; 6,30 oración; 7,30 clase, desayuno y recreo; 8,30 trabajo; 12 comida y recreo; 14 trabajo; 15,30 merienda (mate y pan); 16 trabajo; 18 clase; 19 cena y recreo; 20,30 oraciones y descanso.

Horario escolástico: *Lunes por la mañana Religión, por la tarde lectura y escritura; martes por la mañana urbanidad, por la tarde geografía y deberes civiles; miércoles por la mañana Religión, por la tarde historia patria por medio de ejemplos; jueves por la mañana lengua hablada, por la tarde aritmética y escritura; viernes por la mañana historia sagrada, por la tarde nociones de historia natural; sábado por la mañana reglas de higiene, por la tarde dibujo y lectura; domingo y fiestas paseo por la mañana, por la tarde canto y música. Un horario análogo usan las Hijas de María Auxiliadora para las niñas.*

Los alimentos son: sopa (pasta y arroz), carne en abundancia cocida y asada y pan a discreción; en las fiestas postres.

Los adultos viven independientes en las chozas de la aldea.

(3) Obra citada.



(1) *Viaje de un naturalista*, pág. 18.



Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos. PIO X.

Para el mes de María Auxiliadora.

El mes de María Auxiliadora y con él la fiesta salesiana por excelencia se acercan. Las almas devotas de la gran Inspiradora de las Obras de D. Bosco se preparan a recordar solemnemente los días históricos en que su poderoso auxilio hizo estremecer de júbilo a la cristiandad entera. Pero ¿es preciso recordar los grandes combates del catolicismo y sus más grandes victorias para que brose del corazón agradecido un himno de triunfo a nuestra Auxiliadora? Nos parece que no; basta que cada cooperator salesiano, cada devoto de la Virgen S.S., haga su propia biografía y en ella encontrará las horas críticas, los acontecimientos notables en que la Madre de Dios hace ver su Auxilio en los momentos difíciles de cada individuo, como en los días trágicos de la Historia. ¿Qué cristiano hay que pueda decir que no ha recibido ningún favor de la Madre de Dios, del Auxilio de los cristianos? Según nuestra torpe manera de entender, es lástima que no conozcamos todos los beneficios que cada día recibimos de tan bondadosa Madre, para agradecerlos debidamente y aumentar nuestra confianza en su poderosa intercesión; porque es un hecho que nosotros no conocemos tal vez los mayores y por eso somos a veces tan fríos en manifestarle nuestro agradecimiento. Es axioma vulgar de la teología católica que todos los beneficios que recibimos de Dios N. S. nos vienen por manos de María; así que muchas mercedes que nosotros creemos independientes de su intervención no son otra cosa que pruebas ocultas de su amor. Así lo han entendido los teólogos y los santos; de ahí esa devoción ternísima que se le ha profesado siempre en la Iglesia; de ahí el empeño de conservar sus gloriosas prerogativas, cuando las herejías se han atrevido a combatir las; de ahí el amor y gratitud inmensa con que los cristianos de todos los tiempos la han reconocido por su Auxiliadora.

D. Bosco lo sabía muy bien. El tuvo pruebas extraordinarias, como extraordinaria era su misión, de la bondad de esta Madre de los hijos de Dios y por eso se hizo apóstol de su culto. Nosotros y vosotros que juntamente con sus Obras hemos heredado la devoción a la que se las había sugerido, no podemos menos de reanimar nuestro fervor, disponiéndonos a festejar debidamente el mes de las gracias, que tal se puede llamar el mes de María Auxiliadora.

Tal vez para muchos de los que leerán nuestra humilde exhortación, tenga este mes recuerdos gratos de favores insignes; tal vez para otros haya sido el comienzo de una nueva vida; para muchos se habrá decidido o se decidirá su porvenir eterno... Reunamos, pues, las fuerzas de nuestra fe y la gratitud de nuestros corazones; hagamos durante el mes de Mayo dulce violencia a la dispensadora de las gracias; y como la principal disposición para que ella nos las otorgue es que nosotros no seamos indignos de recibirlos, unamos a nuestras plegarias nuevos actos de virtud, nuevas obras de caridad que hagan buenas las exterioridades de nuestra devoción; y así el mes de María Auxiliadora será para nosotros mes de gracias y mes de méritos a la vez.

Fiesta excepcional.

CABEZA DE FRAMONTANOS (Salamanca).— Que en la provincia de Salamanca está muy difundida la devoción a María Auxiliadora, es cosa ya sabida de nuestros lectores; pero conviene que sepan la brillantísima prueba que de ello dieron los habitantes de Cabeza de Framontanos el pasado febrero. El Sr. Cura párroco de dicho pueblo, activísimo cooperador salesiano y como tal propagador de la devoción a la Virgen de D. Bosco, preparó unas espléndidas fiestas. Durante el novenario turnaron en la sagrada cátedra nueve párrocos limítrofes, rivalizando todos en ensalzar las glorias de la Auxiliadora de los cristianos. El día de la fiesta se distribuyeron más de tres mil comuniones, número extraordinario, si se tiene en cuenta que Cabeza de Framontanos es un pueblo de ciento cincuenta vecinos. Merecen especial mención las comuniones de los niños y niñas de las escuelas públicas, que con sus profesores comulgaron todos los días del santo novenario.

El Exmo. Sr. Obispo de Salamanca concedió indulgencias por la asistencia a cada uno de estos cultos que fueron un triunfo para el celoso párroco y sus generosos colaboradores. Conviene advertir que dicho señor es uno de los párrocos que entienden la cooperación salesiana. No sólo hace de sus feligreses otros tantos devotos de María Auxiliadora, trabaja además las vocaciones salesianas, enseñando el latín a los jovencitos que dan indicios de tenerla, preparándolos cuidadosamente para entrar en nuestras casas de Hijos de María. Inútil es decir cuán provechosa es esta labor; desde estas columnas le manifestamos nuestra más sincera gratitud, pidiendo a la Auxiliadora de los cristianos, cuya devoción propaga con tanto celo y fruto, que se lo recompense debidamente; y sirva su ejemplo de estímulo a nuestros cooperadores sacerdotes, a fin de aumentar los obreros de la viña del Señor que tanta falta hacen.

Gracias de María Auxiliadora.

Sidi Hamet (Marruecos). — A María Aux. debo sin duda el haber salido ileso de los últimos combates habidos en diciembre con esos desgraciados rifeños refractarios a toda idea de civilización.

Hallábame con otro compañero mio destacado en la avanzada de Imarufen, vigilando los movimientos del enemigo, cuando sin saber cómo ni por qué aparecieron cuatro o cinco moros y se echaron encima de nosotros. Apenas si pudimos tomar las armas y defendernos de aquella acometida.

Pronto cayó muerto mi compañero de un certero gumiazo; al verme solo contra tres de ellos, invoqué el nombre de María Auxiliadora y me preparé a defenderme en aquella lucha tan desigual. Cuando logré tender a uno en tierra, diéronse los otros dos a la fuga; pero, a consecuencia del cansancio y de la pérdida de sangre, caí rendido al suelo y sin sentido, hasta que me recogieron a la mañana del día siguiente unos soldados de la Cruz Roja, los cuales me trasladaron en una camilla a la ambulancia sanitaria, donde me apreciaron una herida de arma blanca en el costado izquierdo, por fortuna de poca importancia.

Trasladado a Melilla, ingresé en un hospital donde, merced a la cuidados y esfuerzos de los médicos y las solicitudes de las Hermanas de la Caridad, logré sanar, estando hoy dispuesto para verter de nuevo la sangre por la Religión y por la Patria; pues espero que María Auxiliadora protegerá mi vida como lo hizo en este apurado trance.

Diciembre 1911.

J. P.

Allariz (España). — Más de tres años venía padeciendo una enfermedad tal que, consultando a varios médicos y aplicándome durante ese tiempo cuantos medios puede la ciencia médica discurrir, no sentía mejoría, sino que me ponía peor; cada vez se descubrían nuevas enfermedades y últimamente me agravé tanto que ya no había esperanza de alivio alguno, teniendo los médicos por imposible mi curación y me desahuciaron. No esperando ya más

que la muerte, se hicieron en Comunidad algunas devociones y varias promesas, entre ellas la de publicar la curación en el *Boletín*. ¡Oh prodigio! Desde aquel momento empecé a sentir mejoría y grande confianza de que sanaba; se hicieron los sábados seguidamente y el último me encontraba buena con admiración de toda la Comunidad y de los médicos que me contaban ya enterrada. Hoy no siento mal alguno y me encuentro completamente bien; después de estar quince meses sin poder seguir la Comunidad, hoy la sigo sin sentir molestia alguna y con mucho gozo de mi espíritu y agradecimiento a la Sma. Virgen a quien amo con todas las fuerzas de mi alma. ¡Gracias, oh madre mía, gracias!

Octubre de 1911.

Sor CONSUELO RODRÍGUEZ de M. Aux.
Religiosa Clarisa

La Coruña (España). — Vindo el grave peligro en que iba á encontrarse un hijo mío, teniente de Artillería destinado a Mellilla, lo encomendé muy de corazón a María Auxiliadora ofreciéndole una novena y una limosna para los niños recogidos por los PP. Salesianos en Sarriá. La Virgen Stma. oyó mis ruegos; mi hijo regresó sin que le haya ocurrido daño alguno, a pesar de haber tomado parte en todas las acciones de guerra ocurridas desde el 26 de Julio de 1909 hasta la terminación de la campaña en aquel año. Como he ofrecido también publicar este favor tan señalado en el *Boletín Salesiano*, cumplo mi promesa para gloria de María Auxiliadora.

18 de Enero de 1912.

L. S.

Dan también gracias á María Auxiliadora y envían su limosna:

A) — *Arenal de S. Carlos* (Costa Rica): El Sr. D. Hugo Karlson, por haberle aliviado de una bronquitis y envía once francos. — *Acarigua* (Venezuela): Ana Joaquina López, por haberla sanado de una enfermedad terrible que padecía desde 12 años. — *Arenal de S. Carlos* (Costa Rica): Francisco C. Hernández, por favores recibidos y envía dos pesos.

B) — *Barcelona* (España): C. C. de G., por haberle obtenido una colocación para su marido. — *Bóveda* (España): Gelasio Prieto, por haber librado a su mujer de una enfermedad de un oído que le impedía oír y envía 5 ptas. — *Badajoz* (España): Olegario Briones, por muchos favores y envía una limosna. —

Cali (Colombia): Augusto Tejada, por varios favores y envía una limosna para su culto — *Id.*: Ana Oya, por haber sanado a su hijita de una grave pulmonía, y manda cantar una Misa en su altar. — *Id.*: D. Dolores Jiménez, por haber salvado a su hija de una terrible congestión, y envía dos velas. — *Id.*: Elisa García, por varios favores recibidos. — *Id.*: Laura Calvo, por haberle devuelto la salud a su padre. — *Id.*: Patrocinio Jiménez, por haber librado a su hija Emilia de una grave enfermedad. — *Id.*: Josefa Carrión, por varios favores recibidos. — *Id.*: Encarnación Pelayo, por una señaladísima merced recibida, y manda

decir una Misa. *Id.*: Manuel Pérez, por haber salido bien de una operación en el costado su querido hijo Manuel. — *Id.*: Pascual García, por haberlo librado de una grave pulmonía, y manda decir una Misa. — *Id.*: Gracia Sastre, por haber proporcionado trabajo a un sobrino suyo que se hallaba en la indigencia. — *Id.*: Concepción Pérez, por varios favores recibidos. — *Id.*: Gracia Balboa, por haberla librado de las consecuencias de una terrible caída. — *Id.*: Gracia Porra, por haber sanado de una grave dolencia. — *Comalapa* (Nicaragua): Flora Enriquez, por haber devuelto la salud á su querida madre y envía una limosna. — *Coruña* (España): C. L., por haber curado a un niño cuando estaba ya a punto de que se le amputara una pierna, y envía una limosna. — *Id.*: E. U., por varios favores y envía una limosna. — *Chinandega* (Nicaragua): María T. Alfaro, Andrés Chavarría y una devota, por favores recibidos.

D) — *Diciá* (Nicaragua): Modesta Vázquez L., por haberle concedido la salud a su madre gravemente enferma de pulmonía y un empleo para ganar la vida.

E) — *Espinal* (Colombia): Una cooperadora, por una gracia recibida y envía cien pesos.

G) — *Guisena* (España): J. M. P., por varios favores y manda 7 ptas. de limosna.

M) — *Málaga* (España): T. D., por haberle arreglado varios asuntos domésticos y envía una limosna. — *Mendoza* (Argentina): Rosa V. de Alvarado, por muchos favores y en especial por haberla librado de una operación quirúrgica que los médicos creían necesaria, y envía una limosna. — *Id.*: Regina B. de Bet, por un favor y envía cinco pesos de limosna.

O) — *Orense* (España): Demetria y Hermógenes Duilla, por varios favores. — *Id.*: Avelina Neira, por un favor y envía 25 ptas. de limosna — *Id.*: Dolores Taboada, por varios favores y envía tres pestas. — *Id.*: Manuel Rodríguez, por un gran favor y envía 25 ptas.

P) — *Paysandú* (Uruguay): M. T. S., por unos favores que se dignó alcanzarle del buen Jesús, y envía una limosna.

S) — *S. Ciprián* (España): Julián López, por varios favores y envía 35 ptas de limosna. — *Sarriá* (España): José Roch, por haber devuelto la salud a su hija. — *Salamanca* (España): María J. Sánchez, por haber devuelto la salud a su marido y a un hermano enfermos. — *Id.*: Dolores Marcos, por un favor y envía una limosna.

V) — *Vigo* (España): Victorina Pita de Bugallo, por un favor extraordinario y manda 25 ptas de limosna, para los niños del Colegio Salesiano. — *Villagatón* (Astorga): El Rdo. Sr. D. José Combarros, por favores obtenidos y envía 20 pesetas.



POR EL MUNDO SALESIANO

En Valdocco.

El 18 de Marzo se reunieron en la casa madre de Turin los Inspectores todos del antiguo continente para tratar con el Capítulo superior asuntos de nuestra Pía Sociedad, asegurando sus copiosos frutos y teniendo palabras de alto elogio y profunda admiración para nuestros cooperadores, que en todas parte manifiestan interés siempre creciente por las Obras salesianas. Con gran complacencia notamos esta concorde declaración y nos apresuramos a expresarles nuestro profunda gratitud y, en retorno, promesa de más fervorosas oraciones. Terminadas las importantes conferencias, volverán nuestros queridos Superiores a sus respectivas inspectorías para realizar las decisiones tomadas cabe el Santuario de la Inspiradora de las Obras salesianas, decisiones que certisimamente no tienen otro fin que multiplicar su eficacia para gloria de Dios y provecho de nuestros prójimos pobres y abandonados.

ASOCIACIÓN DE EX-ALUMNOS.

MÉJICO. — El inolvidable Congreso de los ex-alumnos habido en Turin el pasado septiembre va produciendo sus efectos y *repercute*, como ya han visto nuestros lectores por el mundo salesiano. Ahora son los ex-alumnos de Méjico que se organizan seriamente formando una Unión nacional que promete éxito completo. En nuestro estimado colega, « *La obra salesiana en Méjico* », del mes de enero leemos la relación de la soberbia asamblea que allí celebraron en noviembre del pasado año; y, aunque tarde, nos es sobremanera grato darla a conocer a los ex-alumnos que leen el *Boletín salesiano*, porque estimamos que les ha de servir de estímulo. Tomamos, pues, de la citada revista lo que va a continuación.

El día 8 de octubre se reunieron 24 ex-alumnos y, presididos por el Sr. Director, pasaron a cambiar impresiones para formar una Sociedad de ex-alumnos. Nombróse una Junta directiva provisional y esta se puso a trabajar para organizar una asamblea en toda regla, fijando el día 19 de noviembre para la inauguración oficial.

Llegó el día ansiado y el colegio de S. Julia se vió

invadido por los ex-alumnos que acudían gozosos a la invitación. A las diez, recibidos por la banda de alumnos internos de nuestro Colegio y por todos los de casa, llegaron las numerosas representaciones de los Ex-Alumnos de Puebla, Morelia y Guadalajara. La recepción fué entusiasta, y los corazones de nuestros amigos trabaron al instante nuevas amistades que no dejarán de producir opimos frutos de acción social. Acto seguido, subieron todos al salón destinado para la asamblea, donde los presentes tomaron asiento en sus respectivos lugares, dispuestos de este modo: En el fondo, bajo un elegante dosel, el Padre D. Pablo Montaldo, rodeado de algunos señores cooperadores de la capital, y de la Mesa directiva; a los lados, las Delegaciones de las varias ciudades de la República; en frente, los socios de la Unión.

Las melodías de la banda de música saludaron la apertura de la imponente asamblea, recreándonos también durante los intermedios y al finalizar el acto.

En seguida, la Escolanía del Colegio interpretó magistralmente un breve himno de ocasión.

Luego el Sr. Aguilar, con galana frase, dió un detallado informe de los trabajos de la Mesa provisional, resultando de su concienzuda exposición el celo desplegado en asentar sobre sólidas bases la naciente sociedad. Nutridos aplausos coronaron el sencillo pero elocuentísimo relato del Sr. Aguilar. Acto seguido, subió a la tribuna el Sr. Secretario de la Unión, D. Gustavo Silva, que dió lectura a las bases generales de la Sociedad que fueron aprobadas sin modificación alguna. El Padre Osella felicitó luego a la Junta y a los socios fundadores por el laudable celo con que habían preparado el nacimiento de la nueva Sociedad. El Padre Montaldo impuso a los socios el elegante distintivo; y luego tomó la palabra el Sr. Orea para dar la bienvenida a los Delegados y a los Srs. cooperadores que asistían al acto. A continuación hablaron los delegados.

A los señores Delegados contestó el señor Secretario de la Unión, D. Gustavo Silva, dando las gracias en nombre de la asamblea por las palabras de cariño que tuvieron para la incipiente Sociedad. Prometió que los socios de ésta no frustrarían las halagüeñas esperanzas que todos abrigan, y solicitó para ello el apoyo de los Ex-alumnos Salesianos de toda la República. Saludó con frase tierna a los munificos cooperadores salesianos, que a costa de tantos sacrificios sostienen la Obra de Don Bosco, y proporcionan a la juventud desvalida el pan del cuerpo y del espíritu.

Dirigió luego frases elocuentísimas de profunda gratitud a los Padres Salesianos y terminó con una sentida invocación a María Auxiliadora y a Don Bosco.

Entre estruendosas ovaciones a María Auxiliadora a Don Bosco, a los Salesianos y a sus Cooperadores, terminó la solemne Asamblea que dejó en todos los ánimos gratos e imperecederos recuerdos.

A la una de la tarde, en el pórtico más amplio del Colegio, se verificó el banquete fraternal, ofrecido a los Ex-alumnos por el Padre D. Pablo Montaldo, Director del colegio.

Sobre un elegante entarimado revestido de tapices, entre el perfumado ramaje de sinnúmero de plantas naturales, destacábanse los ciento veinte cubiertos, con todo lo más a propósito para dar un buen rato al paladar. A los lados repartíanse las mesas de los alumnos internos.

A la señal convenida, los cuatrocientos comensales tomaron asiento en sus lugares respectivos. ¡Qué magnífico golpe de vista!

Ocupó el puesto de honor el M. R. P. D. Pablo Montaldo, con los Señores Directores de las Casas Salesianas de Morelia y Puebla, los munificos Cooperadores D. Feliciano Areño y D. Demetrio Fagoaga, el socio honorario de la Unión, Ingeniero D. Pedro Roveda, y otros distinguidos caballeros de la capital. Cuando el Padre Montaldo acabó de bendecir la mesa, rompió, como oleada de celestial armonía, el himno nacional mejicano, tocado por nuestra banda de música.

El entusiasmo que suscitó es indescriptible: todos aplaudían con frenesí, cautivados por las mágicas melodías de aquel trozo de música que lleva en pos de sí el corazón de todo buen mejicano.

Acto seguido comenzó..... el asalto.

El precioso *menú*, impreso en seis tintas por nuestra Escuela Tipográfica Salesiana de Santa Julia, llevaba los nombres exóticos de las viandas, aderezadas con arreglo al arte culinario extranjero, pero saboreadas con legítimo apetito mejicano por esa juventud fuerte y lozana que se robustece con el trabajo y alienta con el soplo de la virtud.

La más cordial alegría recorrió las mesas, y entre el chocar de la vajilla y el clamoreo de los convidados, rompían a menudo en nutridos vivas a Don Bosco, a los Salesianos y a sus Cooperadores.

La banda alegró el acto con escogidas piezas de su repertorio, y el Sr. Enrique Coppel Rivas, admirador de nuestra Obra, recogió a la concurrencia, cantando con arte varias *romanzas* muy aplaudidas.

Ha llegado el momento de los brindis.

El Sr. D. Anastasio Aguilar canta en versos armoniosos la amistad de los Ex-alumnos Salesianos, y una ovación atronadora sella su hermosa poesía.

El Sr. D. Antonio Marin, Vice-presidente de la Liga de Puebla, brinda a la unión de todos los Ex-alumnos Mexicanos, y hace votos para que la juventud del Ven. Don Bosco marche a la cabeza del movimiento democrático nacional.

El Sr. D. Ernesto Corona, Presidente de la citada Liga poblana, anima a los presentes a perfeccionar

la obra comenzada, y a realizar en la República la idea grandiosa que inspiró a Don Bosco la fundación de los Círculos de Ex-alumnos Salesianos.

El Sr. Casas eleva un himno de gratitud a sus antiguos Superiores, y brinda por el triunfo completo del Instituto Salesiano en la República.

El Sr. Silva traduce en versos jocosos sus delicados y nobles sentimientos de amor filial, y en seguida el Sr. D. Vicente Albanés, Ex-alumno de nuestro Colegio de Sevilla, España, nos hace recordar las leyendas de Zorrilla con su chispeante gracejo andaluz.

Enérgico y batallador el brindis del Sr. Zayas, de Puebla, que tratando de los principales deberes de los socios de las Uniones de Ex-alumnos, dijo que éstos debíanse constituir en defensores de la Obra del Ven. Don Bosco, siempre que la calumnia amenaza menguar sus méritos o empañar su fama.

El Sr. Ingeniero D. Pedro Roveda habló con inspirada frase de la educación salesiana, y el Padre Osella, haciendo alusión a los acontecimientos políticos actuales, recordó que la verdadera democracia triunfará sólo cuando la moral del pueblo estribe en la obediencia al poder constituido y en la práctica de las virtudes sociales y religiosas, tal como lo ha entendido y enseñado Don Bosco.

Por fin, el Padre Director del Colegio expresó su consuelo por el feliz acontecimiento de este día memorable; y dió las gracias por las frases cariñosas que se habían dirigido a él, a sus hermanos y a los Señores Cooperadores.

Todos aplaudieron enternecidos las afectuosas palabras del Padre Montaldo, quien dió término al banquete con las plegarias de rúbrica.

Como despedida, se trasladaron por la tarde al Oratorio festivo, donde sacaron una fotografía y la banda les tocó escogidas piezas; y para terminar, dice *La Esperanza* « un solemne *Tedeum*, cantado por los ex-alumnos, y una espléndida iluminación de fuegos artificiales coronó de luces, armonías y colores la fiesta que yo llamaría de la fraternidad salesiana ».

CIUDADELA (Menorca). — *La Unión de Antiguos alumnos prospera a ojos vistas. Aparte de las muestras de su prosperidad que ya conocen nuestros lectores, hoy queremos indicar otras iniciativas que merecerán el aplauso de los demás exalumnos y tal vez los estimulen a hacer algo semejante, si acaso no lo hubiesen hecho. A la vista tenemos el Reglamento por el cual se rige la floreciente Unión de los exalumnos menorquinos, y nos parece muy oportuno dar a conocer algunos de sus artículos.*

Fin de la Unión. — La Unión de los antiguos alumnos salesianos de Ciudadela, tiene por objeto el que los individuos que a ella pertenecen, conserven los buenos principios de educación moral y religiosa, que aprendieron en sus años de colegio.

Podrán pertenecer a ella todos los que hayan frecuentado las clases diurnas o nocturnas del Colegio, o al menos hayan frecuentado por dos años el oratorio festivo.

Desde el momento que uno deja las clases del Colegio, puede inscribirse en la Unión de antiguos alumnos.

Podrán pertenecer a ella otras personas, en calidad de socios protectores.

Ventajas de la Unión. — Los miembros de la *Unión*, en caso de traslado a otras regiones dentro o fuera de España donde haya una casa salesiana, serán recomendados al superior de dicha casa o al presidente de los antiguos alumnos de aquel lugar.

En caso de que algún miembro de la *Unión* se halle sin trabajo, la Junta directiva de acuerdo con el *Consiliario*, procurará buscarle cuanto antes alguna ocupación, en la que pueda ganarse honestamente la vida.

Los miembros de la *Unión* tienen derecho a

por el finado en la Iglesia de María Auxiliadora, al que procurará asistir el mayor número posible de miembros.

Gobierno de la Unión. — La *Unión* dependerá de una *Junta directiva*, formada de *presidente*, *vice-presidente*, *secretario*, *tesorero* y *cuatro vocales*. El *director* del Colegio Salesiano es miembro de la Junta por derecho propio y tiene el nombre de *Consiliario*.

La Junta durará en su cargo cuatro años y sus miembros pueden ser reelegidos. Estos se renovarán por mitad cada dos años. (1).

La banda de música, la sección de actores, ciclistas y foot-ballistas, dependen de la Junta di-



CIUADELA (Menorca) — El Sr. Inspector, D. José Manfredini, con los antiguos alumnos.

pertenecer a la *banda* de música instrumental, *sección* de actores, *ciclistas*, *foot-ballistas*, siempre que estén dispuestos a conformarse con el *reglamento* propio de cada sección.

Todos los *domingos* y demás días *festivos*, tendrán los antiguos alumnos a su disposición el billar y otros juegos honestos que se encuentren en el colegio salesiano.

En caso de que enfermara algún miembro de la *Unión*, la Junta directiva procurará no le falte la asistencia *espiritual*, y le ayudará con socorros, teniendo en cuenta las necesidades del enfermo y lo que permitan los fondos de la *Unión*.

En caso de fallecimiento de algún miembro, una representación de la *Unión*, elegida por el presidente o vice-presidente, tomará parte en su entierro; y la Junta directiva, en unión con el *Consiliario*, procurará se celebre un solemne funeral

rectiva de la *Unión*, aunque tengan reglamento particular.

Cada sección se elegirá su presidente, el cual dará cuenta de la marcha de su sección a la Junta directiva a lo menos una vez al mes.

También una vez al mes el tesorero dará cuenta de las entradas y salidas; y el secretario tomará nota de todo.

Los vocales se turnarán en las diversas dependencias de la *Unión* (billar, salón de juegos, etc), haciéndose responsables del orden que en todo tiempo debe reinar.

La Junta directiva se reunirá ordinariamente dos veces al mes, en los días que se indicare. El se-

(1) Después de los dos primeros años de vida de la *Unión*, cesarán en sus cargos el vice-presidente, el tesorero y dos vocales sacados a suerte.

cretario es el encargado de avisar a los miembros que forman la Junta.

Cuando alguno desee inscribirse en la *Unión*, satisfará al tesorero 0,20 ptas, una vez al año, para ser inscrito en la *Federación Internacional* con sede en Turín. Además dará su nombre al secretario y adquirirá el carnet propio de la *Unión*. El carnet da derecho a todas las ventajas de la *Unión*.

Elección de la Junta directiva. — Tendrán voz activa todos los miembros de la *Unión* que hayan cumplido los 16 años de edad.

Para que uno pueda ser elegido presidente o vice presidente, es menester que haya cumplido 24 años de edad, haya observado siempre buena conducta moral y religiosa, y tenga habilidad para cumplir tan importantes cargos.

Pueden ser elegidos secretario, tesorero y vocales, todos los que tengan derecho a votar, con tal que hayan observado buena conducta moral y religiosa y tengan capacidad para el cargo que deben desempeñar.

La votación será secreta; y el que obtenga mayoría absoluta de votos, será elegido. Si en el primero y segundo escrutinio ninguno hubiera obtenido mayoría absoluta, se elegirá en el tercero el que obtenga mayoría relativa.

La elección se verificará para cada cargo, excepto los vocales que serán elegidos en una sola votación.

Socios protectores. — Son inscritos entre los socios protectores todos los que de alguna manera ayuden a la *Unión* de los antiguos alumnos.

Dichos socios no pueden tener voz activa ni pasiva en la *Unión*; sin embargo sus observaciones serán tenidas en mucha consideración.

Los miembros de la *Unión* invitarán durante el año a los socios protectores, a alguna de las funciones que organizaren.

Crónica de los Antiguos Alumnos. — *La crónica de los Antiguos Alumnos que publica Nuestro Auxilio es también interesantísima y da a conocer la marcha de la Unión, que revela una vida lozana. Para muestra entresacamos algunas noticias.*

Día 9. — Con una circular, firmada por el Sr. Secretario de la *Unión*, se invitaron los A. A. para asistir a una conferencia del Sr. Inspector. Todos acudieron, y el entusiasmo que reinó fué grande. Al terminar levantóse el Sr. Director e invitó a que todos contribuyeran con lo que sus fuerzas permitiesen a adquirir la bandera de la *Unión*.

Día 16. — Al as 8 y media de la noche reunióse la Junta. Después de leer el secretario el acta de la reunión anterior, que fué unánimemente aprobada, se pasó a la discusión de los reglamentos del football, de los ciclistas y del billar. Después de varias enmiendas, fueron aprobados. Se trató también de algunos otros asuntos relacionandos con la *Unión*; pero por ser ya demasiado tarde, se convino en volver sobre ellos en la próxima junta.

Día 17. — Recibieron un atento oficio firmado por el Sr. Alcalde de la ciudad, en el que se les comunicaba, que el M. I. Ayuntamiento acordó por unanimidad, el día 7 del corriente, subvencionar con 60 pts. la banda de los Antiguos Alumnos durante el presente año.

Día 18. — Los miembros de la Junta fueron a obsequiar y hacer acto de entera sumisión a su amadísimo Prelado. Su Excelencia recibiólos con el cariño y afabilidad de un Padre y les dijo palabras de aliento, que quedarán, no cabe duda, muy grabadas en el corazón de los individuos de la Junta.

Les recomendó sobre todo el buen ejemplo.

Si los Antiguos Alumnos de España siguen todos por este camino, es fácil prever que, dentro de pocos años, llegarán a formar una fuerza social tan importante como la que forman sus colegas de la República Argentina, con incalculables ventajas para ellos y para la sociedad en la cual viven.

Crónica de los Oratorios Festivos

CÁDIZ. — Animadísima resultó la hermosa rifa celebrada en el Oratorio festivo de San Ignacio con la que su digno Director, Rdo. D. Joaquín Bressan, quiso premiar la constancia de los niños que lo frecuentan.

Si concurridos y animados se ven los Domingos y días festivos los espaciosos patios del grandioso colegio, en este día creció considerablemente el número de los Oratorianos y la alegría que los inundaba no es fácil de describir.

Dignóse presidir la simpática fiesta la insigne fundadora y sostenedora del Asilo Escuela, Sra. Doña Ana de Viya y Jáuregui acompañada de su ahijada, Sta. Ana M. Beltrami. Antes de dar comienzo a la suspirada rifa se impresionaron unas placas fotográficas de la mencionada bienhechora rodeada de todos sus protegidos; cobijados todos bajo el amorosísimo manto de María Auxiliadora que bajo un lindo dosel formado por guirnaldas de múltiples colores parecía sonreír bendiciendo a sus amantes y cariñosos hijos.

Los niños al ver los premios, consistentes en vistosos cortes de trajes, americanas, pantalones, camisas, etc. etc. no cabían en sí de gozo y pintar su satisfacción y contento cuando la suerte le favorecía nos es imposible.

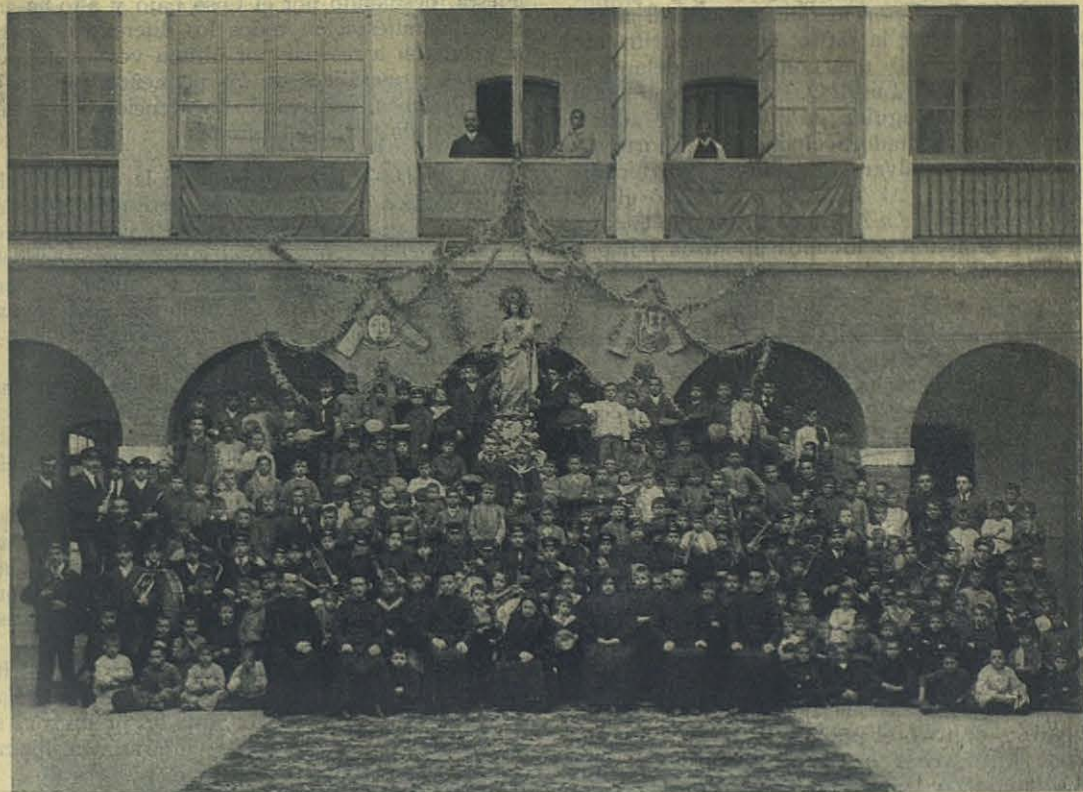
Al terminar dieron entusiastas vivas a María Auxiliadora, a la fundadora y al Sr. Director; y contentos y satisfechos de un día tan agradable y de los premios alcanzados, regresaron a sus casas.

VIGO. — De dos actos escolares celebrados en las Escuelas Salesianas de S. Matías, tenemos que dar cuenta a nuestros lectores. Con ocasión de la fiesta onomástica de Sr. Director, tuvieron los niños un día clásico, de esos cuya influencia bienhechora en la vida escolar hemos sentido los que la hemos vivido. El *Noticiero de Vigo* dice a propósito de ella: «La fiesta celebrada ayer en el bonito teatro que en su colegio de S. Matías poseen los hijos del gran D. Bosco, fué, como todas las que allí se celebran, verdaderamente deliciosa.

Dedicada al Director del Colegio, nuestro querido amigo don Honorato Zóccola, y conociendo el filial cariño que le profesan todos los alumnos, no hay para qué decir que los diminutos actores se esmeraron aún más que de ordinario en el desempeño de sus respectivos papeles. Todos los números del programa fueron ejecutados con sumo acierto, mereciendo especial mención la jota aragonesa cantada por un nutrido coro de niños vestidos con el clásico traje del país, que se vieron obligados a repetirla entre los atronadores aplausos del público, que salió en extremo satisfecho de la velada ». Mu-

P. Salesianos en esta ciudad entre las personas caritativas, y que sin duda aumentarán, tanto más en número, cuanto más se conozca la grande obra salesiana, que encierra en sí el ideal más sublime de la época, es decir: preparar por medio de la educación de la juventud, generaciones sanas del porvenir, el triunfo de la civilización y de la religión ».

La algarazara de los chicuelos no es para dicha al ver tantas cosas dispuestas para ellos solos; y más de uno se arrepentía para su chaleco de no haber asistido más veces al catecismo, en vez de ir al muelle a oír blasfemar o a ver los bailes de la Alameda.



CÁDIZ — La ilustre bienhechora del colegio, Da. Ana de Viya y Jáuregui, y su abijada, la Sta. Ana M. Beltrami, con los superiores y niños.

cho más satisfechos quedaron los niños en cuya alma dejan estas fiestas imperecederos recuerdos de alegría y gratitud.

Pero si los internos y externos se regocijaron a sus anchas ese día, los oratorianos tuvieron otro exclusivamente para ellos con una gran rifa.

De la espléndida vista del salón dice « *El Favo de Vigo* »: « Con exquisito gusto está convertido el salón de actos de este centro docente en un bazar de beneficencia, con que las señoras cooperadoras salesianas obsequian a los niños que se han distinguido por su puntual asistencia a las escuelas dominicales llamadas por el venerable D. Bosco « Oratorio Festivo ». Los numerosos objetos consistentes en hermosos trajes, botas etc., son otra prueba más de la simpatía con que cuentan los P.

El resultado fué completo: « Los numerosos niños, dice *El Noticiero*, que asisten al Oratorio festivo acudieron ansiosos a comprar con sus sellos de asistencia los hermosos trajes, variados en tela y confección; los vistosos jerseys, elegantes zapatos, alpargatas, blusas, camisas, camisetas, calcetines, pañuelos, libros, juguetes y una infinidad de cosas prácticas.

Muchos admiradores de la Obra Salesiana, tan adaptada por sus trabajos sociales a los tiempos modernos, acudieron a la rifa para presenciar la alegría de tantos niños, dando así con su distinguida asistencia mayor realce y consideración al acto ».

Alguna de las caritativas señoras que habían contribuido con sus regalitos, hubo de exclamar al

ver los niños tan entusiasmados: « ¡Es triste que no haya en cada ángulo de Vigo un Oratorio festivo, para divertir los domingos con tanto provecho a la multitud de muchachos que pululan por esas calles, aprendiendo picardías! ». De veras que es triste; pero ¿quién tiene la culpa? ¡Qué poco costaría el remediarlo!

TRIESTE (Austria). — En el Oratorio festivo de esta ciudad hubo el 10 de marzo una gran fiesta, tanto para los niños como para los cooperadores. Por la mañana las funciones religiosas nada dejaron que desear ni por lo que se refiere a solemnidad, ni por lo que respecta al número de asistentes. Por la tarde en el teatrillo atestado de gente dió una conferencia delante del Sr. Obispo el P. Luddi O. P. que fué aplaudidísimo por el distinguido auditorio. El orador en párrafos de arrebatadora elocuencia exhortó a los concurrentes a salvar la juventud y al terminar fué ovacionado. Al final se representó el delicado melodrama *La Niñez de Colón* que encontró profunda simpatía y muchos aplausos por parte del público.

NOTICIAS VARIAS.

HUESCA. — En la Fiesta del árbol, celebrada en esta ciudad el 29 del mes pasado, tomaron parte la banda infantil con su sección de cornetas y tambores y todos los alumnos de nuestro Colegio.

A juicio de « *El Porvenir* », diario local, « La nota sobresaliente en el festival infantil fué la bien organizada banda de música del colegio de Padres Salesianos, quienes con sus bonitas composiciones hicieron las delicias de los pequeños y de todo el público..... ».

Las varias veces que cruzó la ciudad tocó dicha banda con vibración igual e idéntica precisión, como la mejor banda de ingenieros (frase recogida del público asombrado) los marciales paso-dobles de aires españoles: Los Bohemios, a Gran velocidad y El Conde de Luxemburgo, mientras los doscientos treinta alumnos desfilaron, marcando el paso al redoble del tambor, que daba gloria verlos.

Asistieron por la mañana a una interesante y escogida sesión cinematográfica, con todos los demás alumnos de los diferentes centros de enseñanza de esta ciudad en el salón del teatro donde resonaron los himnos de la Fiesta del árbol y la Bandera. Se levantó el Sr. Alcalde, D. Máximo Escuer, y el Sr. Inspector de Instrucción Pública quienes pronunciaron elocuentes discursos en armonía con la simpática Fiesta del árbol, siendo ovacionados; por último nuestra banda de música interpretó una linda jota cantada por dos alumnos que arrancó nutridos aplausos.

Hacia las tres de la tarde se procedió a la plantación de los árboles. Unos diez y seis álamos

plantaron nuestros alumnos junto al puente de S. Miguel, a orillas de Isuela; luego fueron a ocupar el puesto determinado en los caprichosos repliegues de los tozales de los Mártires. Con verdadero júbilo fué recibida una succulenta merienda por la grey infantil.

La fotografía está tomada momentos antes de que nuestros niños entonaran el canto a la Fiesta del árbol y el himno guerrero « La toma del Gurugú ». Despertó mucho interés, durante el pequeño concierto, « Adela » obligado a lira.

Con gratos recuerdos en el alma terminó la Fiesta, desfilando por el Coso bajo y alto en animada manifestación todos los diferentes colegios; y volvieron a resonar por última vez las notas vibrantes y metálicas de los pequeños músicos de los salesianos, cautivando la atención del público y atrayendo todas las miradas.

VALENCIA. — En un diario de la ciudad de las flores leemos una noticia referente a nuestras escuelas que nos es grato consignar aquí. Se trata de un *certamen de Contabilidad* y por cierto que debe tener algo de original dicho certamen. Lástima que el periódico no nos dé más detalles; sin embargo, ahí va lo que sabemos para satisfacer la curiosidad.

« A las cinco y media de la tarde, y ante numeroso y distinguido público, ocupó la presidencia D. Francisco Mata, peritísimo profesor, teniendo a sus lados a dos profesores de la Escuela Oficial de Comercio.

El señor director del Colegio, reverendo P. Viñas, indicó a la concurrencia las finalidades del *Concurso*, leyendo las bases por las que debía regirse el certamen y dando las gracias a los señores que componían el jurado, por haberse dignado presidirlo.

Acto seguido, principió el certamen que deleitó tanto al público, que al celebrarse el libre, tan *amarras* estaban los chicos, que los premios no se pudieron repartir, pues no hubo quien hiciera claudicar a su contrario.

Se acordó por el tribunal que otro día se celebrara éste para hacer la adjudicación.

El presidente Sr. Mata dió las gracias a la concurrencia, así como felicitó, no sólo a los niños, sino también a sus padres.

La parte sinfónica fué magistralmente interpretada por los profesores que en ella tomaron parte ».

TEGUCIGALPA (Honduras). — Según nuestro estimado colega « *D. Bosco* », los exámenes verificados en nuestras escuelas han tenido un éxito satisfactorio, confirmado por la inspección oficial. El informe de los encargados de fiscalizar la labor pedagógica del colegio es tan halagüeño que no podemos resistir a la tentación de copiarlo.

« Hemos presidido, escriben los informantes, como comisión calificadora los Exámenes de fin de año en el Colegio San Miguel y nos es sumamente grato manifestar nuestro juicio sereno e imparcial.

Los exámenes se practicaron desde el 1º hasta el 7 de diciembre en los Grados de Instrucción Primaria, que abraza el Colegio. Fueron severos y

prolijos sobre cada materia y sobre cada alumno y quedamos convencidos de que el programa oficial fué completamente desarrollado en todas sus partes y que los alumnos poseen los conocimientos, no por sólo esfuerzo de memoria, sino que los tienen bien arraigados de un modo práctico y racional, como se desprende del método usado por los maestros y de la costumbre adquirida por los alumnos de sintetizar y ordenar sus ideas.

Los alumnos se distinguieron en las asignaturas siguientes: idioma nacional, aritmética y geografía, por la seguridad y franqueza de sus contestaciones sin la menor sombra de titubeo. Hemos ob-

gran variedad de objetos de calado, de plástica y de vaciado de una ejecución correcta y de una decoración de fino gusto, así que dichos objetos pueden figurar en cualquier salón.

En fin, estamos gratamente impresionados de la disciplina y orden excelentes que reinan en las largas filas de alumnos, efecto obtenido, no por temor al castigo, sino por la convicción del propio deber.

Sabemos que los Profesores tienen muchos años de enseñanza en El Salvador, donde obtuvieron éxitos, cuales se los deseamos también en Honduras.



HUESCA — Los niños en la Fiesta del Arbol.

servado las pruebas por escrito y, además del orden y limpieza que saltan á la vista, nos agradó la diligencia y exactitud.

Como complemento de los Exámenes diremos de la exposición didáctica, que si no fué grandiosa, porque es fruto de los esfuerzos de los alumnos de primera enseñanza, no carecía de importancia por los muchos y diferentes objetos presentados. Vimos los cuadernos de cada grado desde los primeros días del año escolar y nos complacimos del continuo y sensible progreso. Había muchos mapas trazados con suficiente exactitud, desde el croquis del Departamento de Tegucigalpa hasta el mapa de Australia, y un sinnúmero de trabajos manuales de toda clase y dimensión.

Pero lo que más llamó nuestra atención fué la

Este es nuestro informe, que si resulta un éxito para el Colegio San Miguel, recibanlo los Salesianos sin vacilar, pues es conforme á la verdad.
Tegucigalpa, Enero 15 de 1911.

Lic. CRESCENCIO GÓMEZ.

Lic. ERNESTO FIALLOS.

Lic. FRANCISCO ESCOBAR.

BUENOS AIRES (Rep. Arg.). — Como ya hemos anunciado en otro número, en la Parroquia salesiana de S. Carlos se han federado muchas asociaciones católicas para intensificar su actividad social. Los miembros que componen las diferentes comisiones han tenido su reunión anual para dar cuenta de las obras realizadas durante el año.

Ocuparíamos algunas páginas del *Boletín* si qui-

siéramos detallar toda la hermosísima labor de estos *cristianos prácticos* que forman la Junta parroquial. Copiaremos algunos para muestra.

Subcomisión de la doctrina cristiana de caballeros y señoras.

Fuera de los centros de reunión tradicionales existentes en la parroquia, bajo el nombre de oratorios festivos, de carácter y eficacia bien conocidos, los niños y niñas han hallado en el recinto del templo parroquial á celosos catequistas de ambos sexos, que los han atendido puntualmente todos los domingos y días festivos a las horas señaladas.

Las explicaciones catequísticas eran precedidas y seguidas de cánticos sagrados, aprendidos allí mismo, bajo la dirección de un sacerdote. El primer domingo después de Pascua, previo un triduo de explicación, tuvo lugar la solemne comunión paschal de los niños y niñas de la parroquia; por la tarde del mismo día, para solaz de los mismos, se preparó en el anejo salón de actos una entretenida función teatral y cinematográfica.

En otra época se efectuó una hermosa fiesta de carácter sumamente interesante, a fin de allegar fondos para la comisión de la doctrina cristiana.

Valiéndose de la comodidad que ofrecen las iglesias independientes, se estableció para todos los domingos una misa con plática especial, destinada a los niños de la parroquia. Mensualmente (el 2º domingo), quedó fijada la misa de comunión general, a la cual concurren los que pertenecen a la congregación de la doctrina cristiana, ostentando en su pecho el correspondiente distintivo.

Además de esta tarea dominical, se atendió entre semana a la enseñanza del catecismo en las escuelas del estado, prestando para ello una valiosa ayuda un selecto cuerpo de eclesiásticos de la parroquia. Para ofrecer un estímulo y un aliciente a la asistencia de esta enseñanza tan fuertemente tentada por las disposiciones reglamentarias del Consejo nacional de educación, dos veces por mes, en días de fiesta, se prepararon funciones de teatro, cuya entrada se adquiría con el vale de la asistencia al catecismo. No obstante los varios turnos con que se debió efectuar estas funciones, hubo reuniones en que se contaron más de 1300 criaturas.

Para premiar la conducta y la aplicación observadas en el curso de las lecciones se repartían a los niños estampitas, medallas, libritos y vales, cuyo valor se cotizaba en frecuentes rifas, preparadas con objetos que la industria de la comisión de la doctrina sabía encontrar.

Asimismo se ha hecho el reparto de vestidos y trajecitos a niños y niñas pobres para que pudieran acercarse con buena presencia, por primera vez, a la sagrada mesa.

El número de primeras comuniones hechas en la parroquia durante el año, fué de 1800 incluyendo las preparadas por los colegios y oratorios salesianos anejos á la parroquia. Para la primera comunión del 8 de diciembre se prepararon sólo en la iglesia parroquial y en la forma más arriba expresada alrededor de 230 entre niños y niñas.

Cada una de las asociaciones de la confederación además de sus trabajos peculiares, se distinguió por el celo en promover la frecuencia de los santos

sacramentos, y así, gracias también a esta poderosa ayuda, se han podido administrar en la parroquia de San Carlos 130.525 comuniones, de las cuales 10.250 son de socias del Apostolado de la oración y 3600 de los caballeros que forman la Asociación de San José. En el seno de ésta surgió hace pocos años un grupo de hombres de aptitudes y decidida voluntad, que tomaron a su cargo el canto tanto religioso como teatral, siempre al servicio de la buena causa; con análogos propósitos se organizó el floreciente cuadro dramático de San José.

Subcomisión de la buena prensa de caballeros y señoras.

Estas secciones han llenando por su parte ampliamente su programma de favorecer la buena prensa con la palabra, la propaganda y la cooperación; la han sostenido con las subscripciones, obla-ciones y colectas, y contribuyeron con el contingente a su alcance de noticias, avisos, escritos interesantes, según exige su programa.

Así lo acreditan las cifras que van a renglón seguido:

« El Pueblo » números repartidos en el año, 27.840; « La Cruz », números repartidos en el año, 120.000; « El Templo de San Carlos », números repartidos en el año, 240.000; « El Descanso Dominical », números repartidos en el año, 96.000; « L'Italia », números repartidos en el año, 16.000; « Hojitas Populares », números repartidos en el año, 480.000; « El Mulo » (Bolonia), números repartidos en el año, 10.080; « Lectura Dominical » (Madrid), números repartidos en el año, 960; « La Semente » (Bolonia), números repartidos en el año, 5.200. Fuera de lo anotado, estas comisiones han costado varias subscripciones gratuitas del diario católico « El Pueblo »; repartieron hojitas extraordinarias según las diversas oportunidades y días festivos del año, como p. ej.: El precepto Pascual, Toma y lee, Consagración al Sdo. Corazón de Jesús y a María Auxiliadora, Lecturas católicas, *Boletín Salesiano*, Opúsculos de Sardá y Salvany, Devoción a San José, Preguntas y respuestas sobre la comunión frecuente, La comunión frecuente, El sacerdote católico, Catecismo explicado en estampas, Vida del venerable Don Bosco, Día de los difuntos, etc. etc.

Mensualmente llevóse a cabo la prescripta sesión de caballeros y señoras, en la que se trataba con el mayor interés y entusiasmo todo lo relativo a la marcha del trabajo de la comisión y los medios más expeditos para introducir en todas las familias de la parroquia alguna hoja de propaganda católica. Y así se ha podido conseguir ya que respondieran al llamamiento hecho en este sentido, las familias de casi todas las socias del Apostolado de la oración, de los socios de San José, niños y niñas pertenecientes a la congregación de la Doctrina cristiana.

Con el objeto de reforzar los fondos de propaganda se han realizado varias funciones dramático-musicales, todas muy concurridas y de eficaces resultados. Uno de los caracteres más típicos de esa propaganda franca y celosa lo ofrecieron esos caballeros que costearon subscripciones de periódicos para colocarlas con toda regularidad en los centros de concurrencia, almacenes, restaurants, fondas,

kioscos, etc.; impulsados por el anhelo de presentar un antídoto allí donde la mala presa ofrece a diario su letal veneno.

Las Subcomisiones de la beneficencia cristiana coadyuvando eficazmente en esta empresa peculiar a la Sociedad vicentina, han organizado festejos con el objeto de arbitrar los medios necesarios para hacer efectivo su deseo de subvenir a las necesidades del prójimo. De esta manera se ha podido proveer a algunos la ropa necesaria para sus hijos, se ha pagado en parte o todo el alquiler a quien no lo podía hacer por la escasez de sus entradas, y a muchas familias, caídas en la desgracia por motivos de gastos extraordinarios demandados por la en-

los cooperadores y demás cristianos de obra que los lean harán los comentarios con su propia conciencia y con seguridad que sacarán de ello algún buen propósito.

TURIN (Italia).— El Congreso de las ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora va produciendo también frutos consoladores. La Superiora General ha podido formar la Junta central de las varias asociaciones. De conformidad con el artículo 9º del Reglamento, la Junta central, «respetando siempre la autonomía y el carácter local de cada Asociación, prestará su apoyo moral y material a aquellas que, siguiendo el ejemplo de la multiforme



VIGO — El salón de la rifa.

fermedad ó muerte de parientes, se les ha socorrido haciendo menos estrecha y difícil su situación.

Niños y niñas, semiabandonados por falta de medios pecuniarios, recibieron colocación conveniente en colegios o asilos, como también se ha facilitado la entrada en los hospitales a enfermos que no podían absolutamente recibir de otro modo cuidado en sus dolencias físicas.

El total de los gastos, efectuados en el desarrollo de sus empeños por las asociaciones adherentes al programa de la Confederación parroquial, ascienden en el año 1911 á pesos 5682.14 (cinco mil seiscientos ochenta y dos pesos con catorce centavos). Pero más sobresaliente fué la gran rifa para los pobres, cuyo éxito ha sido brillantísimo. En efecto, después de grandísimos trabajos se llegó a reunir la suma de pesos 18.663.65, de la que se substraen la suma de pesos 6392.95 de gastos, quedando 12.260.70 que se distribuyeron en varias formas.

Después de estos datos, huelga todo comentario:

e industriosa caridad de D. Bosco», además de los fines comunes a todas las Asociaciones, «se proponen actuar otras obras religiosas morales o sociales, requeridas por las condiciones locales». Los fines comunes a todas las asociaciones son los mismos de nuestros ex-alumnos, con las modificaciones que la condición de las ex-alumnas exige; pero siempre dentro del espíritu de D. Bosco. Hacemos votos para que los trabajos de la nueva Junta se vean coronados con el éxito más feliz.

ALEJANDRÍA (Egipto).— El *Mensajero egipcio* relata una hermosa fiesta de beneficencia habida en la salas del círculo *Miguel Rúa* en favor de los niños que acuden al Oratorio festivo de S. Miguel. Asistió el comendador D. José Degiardé y su distinguida señora con otras notabilidades. El Sr. Madióna pronunció un elocuente discurso dando las gracias a los presentes que con tanto afecto se sacrificaban por el bien de los hijos del pueblo.

Signióle el Director del Instituto «D. Bosco» que recomendó a todos la obra de los Oratorios festivos. Los niños prepararon también sus cantos de ocasión y la banda no dejó de ayudarles. Después hubo la distribución de las prendas, que los niños recibían de manos de las elegantes damas a las cuales manifestaban su satisfacción y gratitud.

MEMORIAS BIOGRÁFICAS

de Mons. LUIS LASAGNA.

CAPITULO XXXVIII (Continuación).

Acompañado hasta el puerto de Montevideo por el Sr. Alonso Criado y por varios Directores salesianos se embarcó el 8 de Mayo de 1894 en el vapor *Mercedes* con destino al Paraguay. Se determinó que los otros misioneros de Matto Grosso se le reunirían en la Asunción. Por un día y una noche el buque remontó el *Mar Dulce* de Solis, cuya embocadura mide 275 kilómetros. Internóse luego por una de las bocas del Paraná que después de recibir el caudal del Paraguay, su afluente más considerable, tiene un cauce de diez kilómetros de ancho y arrastra tal masa de agua que en su comparación los más caudalosos ríos de Europa no pasan de simples riachuelos. En el puerto del Rosario aunque ya era noche encontró Monseñor al P. Piovano, Director del Colegio Salesiano de aquella ciudad, el cual quiso a toda costa que el misionero pasase entre los hermanos y alumnos las dos horas que paraba el vapor. Siguiendo el viaje, a medida que el *Mercedes* se iba alejando del Rosario ofrecíanse a la vista de nuestros peregrinos nuevos y atraentes panoramas. Primero se extendían a su izquierda las vastísimas llanuras de Santa Fé que, fecundadas por los sudores de centenares de miles de Italianos, producen millones y millones de hectólitros de trigo y de otros cereales. A fuer de castizo misionero católico, al paso que se alegraba de la prosperidad material de aquellos colonos, gemía tristemente pensando que aquellos nuestros amados compatriotas carecen a menudo de la necesaria asistencia religiosa, causa por la cual se dejan seducir á veces por audaces embaidores y arrastrar á pronunciamientos y revoluciones como la del 1893 en la que llevaron la peor parte, pues el gobierno Argentino sofocó aquellos movimientos en la sangre de los revoltosos. ¡Pobres inmigrantes! ¡Qué deplorable es la condición de muchos de ellos que tienen que comprar su bienestar material a costa de la fe! Más adelante nuestro Obispo, siempre sagaz observador de los países que atravesaba, sintió un escalofrío por sus miembros contemplando el tristísimo aspecto de aquel Chaco Argentino de que le había hablado el Presidente Sáenz Peña. El Chaco es un inmenso territorio bajo y pantanoso que, sujeto en la mayor parte del año a for-

midables aluviones, viene a quedar poco menos que inhabitable. Hoy día está casi enteramente despoblado porque los anteriores gobiernos de la Argentina, llenos de horrible saña, exterminaron a los más de los Indios que allí habitaban. Hay que confesarlo paladinamente: la llamada civilización moderna es implacable con aquellas criaturas y las hace sin piedad blanco de sus terribles fusiles. No tardó nuestro Obispo en encontrar ejemplos de ello. Su llegada al Paraguay coincidió con la de un Suizo que formaba parte de la expedición del Sr. Müller exploradora del Chaco. Aquel hombre, conocido con el espantoso apodo de *El Cazador de Indios*, tenía la fama de héroe porque su carabina no había errado un tiro; tanto que en el Chaco Argentino aquel europeo había visto caer fulminados a sus pies a más de cien infelices indígenas. Sucesos horrendos, pero que entonces a nadie asombraban en aquellos parajes. Afortunadamente las cosas han cambiado.

Importantes informaciones recibió Monseñor del excelente capitán del *Mercedes*, D. Esteban Noceti, genovés, el cual hacía cuarenta años que navegaba por aquellos ríos. Conocía palmo a palmo los países por donde cruzaba y á gran dicha tenía el conversar con el Obispo y comunicarle los datos que le pudieran interesar; además se desvelaba por hacerle el viaje lo menos incómodo posible. A él debía, pues, Monseñor la comodidad de celebrar la santa Misa a la que los domingos asistían muchos pasajeros y casi toda la oficialidad de a bordo; había asimismo proporción para las otras prácticas de piedad en las que el Obispo era puntualísimo. Sin embargo, faltaba el Santísimo Sacramento; y así en cuanto el vapor se detenía para cargar combustibles, trigo u otra mercadería cualquiera, Monseñor y su Secretario se apresuraban a desembarcar, y si la iglesia parroquial no estaba demasiado lejos, a ella encaminaba sus pasos. De esa manera, habiendo parado el vapor en Diamante, Monseñor bajó al punto y se dirigió a la iglesia, donde, mientras conversaba con el Divino Prisionero de nuestros tabernáculos, tuvo la gratísima sorpresa de encontrarse con el sacerdote D. José González, diez y ocho años antes Teniente Cura de Las Piedras. ¡Oh, cuánto se holgaron ambos de poderse abrazar después de tanto tiempo y en tan apartadas regiones, y con qué recíproca efusión de afectos aprovecharon de aquellos pocos instantes para traer a la memoria tantas vicisitudes pasadas!...

De Diamante Monseñor anunció por telegrama su paso al Obispo de Paraná con quien ya había tenido larga correspondencia epistolar, y cuya diócesis dividida en tres provincias, Entre Ríos, Corrientes y Misiones es tan vasta, que el excelente Pastor, no obstante su apostólico celo, no podía recorrerla toda, a no ser que Dios le prestara las alas de un ángel. En la provincia denominada *Entre Ríos*, situado entre el Paraná y el Uruguay, viven muchos inmigrantes italianos que anualmente son visitados por nuestros sacerdotes los cuales contribuyen en gran manera a conservar íntegra en ellos la fe. El iniciador de esta misión

fué Mons. Juan Cagliero, siete años antes de ser encumbrado a la dignidad episcopal, es decir, en Abril de 1877. La interesantísima carta en que daba una sucinta noticia de su labor apostólica durante aquella excursión, carta incluida en el primer número del *Boletín Salesiano*, que empezó a publicarse en agosto de aquel mismo año, abrió la serie de las *Noticias de los Misioneros de D. Bosco* que forman la delicia y edificación de los Cooperadores Salesianos de todas las lenguas y naciones.

Entretanto el *Mercedes* tocó en la ciudad de Paraná, durante la noche. El Vicario General estaba en el puerto desde hacía largas horas aguardando al Misionero a fin de saludarle en nombre del Obispo Diocesano, pero Monseñor no pudo bajar a tierra, y hubo de pasar a bordo y en viaje la solemnidad de Pentecostés que en aquel año caía el 13 de Mayo. El *diario* nota que en aquel día para estar más recogido quiso celebrar en su humilde camarote. Aunque habituado a dejar a Dios por Dios, sin embargo, según se deduce de sus palabras y conducta, no pudo menos de recordar que el año anterior en aquella misma fiesta había celebrado solemne pontifical en Montevideo y predicado por dos veces a los terciarios de San Francisco de Asís. Era muy explicable que sintiese en el alma el verse obligado a pasar entre las angostas paredes de un camarote la festividad más solemne y memoranda para un obispo, natural dispensador de las luces y dones del Espíritu Santo. Pero como en tales circunstancias no le brindaba la ocasión de trabajar en beneficio de las almas, bien podremos imaginar que se habrá concentrado en sí mismo para echar una mirada a la suya, para reflexionar sobre la abundancia de carismas que el Espíritu Santo le había comunicado en su consagración episcopal, para examinarse esmeradamente sobre el cómo había correspondido a tales gracias, penetrado de aquella sentencia de Jesucristo: *Omni autem cui multum datum est, multum quaretur ab eo: et cui commendantur multum, plus petent ab eo* (1): « Porque se pedirá cuenta de mucho, a aquel a quien mucho se le entregó; y a quien se han confiado muchas cosas, más cuenta le pedirán ».

Tres días trascurrieron de monótona y aburrida navegación entre las soledades del Chaco, antes de llegar a la ciudad de *Corrientes*: allí nuestro Misionero fué recibido por varios amigos clérigos y laicos, que le acompañaron a casa del Sr. Gobernador de la Provincia, señor Virasoro; le entregó la carta del Sr. Presidente y fué tratado por él con toda cordialidad, honra y agasajo. Ofrecieron a Monseñor un vasto local para que abriese un asilo de huérfanos, pero no creyó acertado comprometerse a ello porque las necesidades religiosas de la ciudad y de las afueras estaban atendidas por dos comunidades de excelentes Padres Franciscanos a quienes quiso visitar. Y en verdad que le esperaba una grata sorpresa. Una de tales comunidades estaba compuesta de religiosos italianos que dependían inmediatamente de Roma, de la Congregación de Propaganda. ¡Quién acertará a descri-

bir el consuelo de nuestro Obispo y de aquellos buenos religiosos al encontrarse reunidos y hablar el nativo idioma a tan enorme distancia de la patria común! Fué un verdadero regocijo para todos. Hallábase también el buen hermano Fr. Adán de Farigliano, provincia de Cúneo, aquel mismo que cuando la expulsión de los religiosos se acogió al Oratorio de D. Bosco y habiendo tenido licencia de salir para el Nuevo Mundo con la expedición de 1876, se había retirado después al convento de Corrientes para terminar en paz los días de su vida. Monseñor habría tenido mucho gusto en verle, mas el buen viejo estaba en aquel momento fuera de casa y el misionero tuvo que volver a bordo para continuar su viaje.

Al cabo de tres horas de navegación, dejando a la derecha el Paraná, entraron nuestros misioneros en el Río Paraguay. El tiempo que les dejaban libre las prácticas piadosas lo empleaban en contemplar el ondulado y lozano suelo paraguayo, aun más atrayente por su contraste con la orilla izquierda donde se extiende el interminable Chaco, siempre yermo, bajo y fangoso. Mientras iban rasando las costas del río, buscaban con la mirada, bajo los árboles colgantes de la ribera, la estúpida figura de los rechonchos cocodrilos que acá y acullá asomaban e flor de agua para tomar el sol; aquellos repugnantes anfibios se estaban inmóviles como si fuesen de granito, con los ojos desmesuradamente abiertos. De a bordo les hacían repetidos disparos; mas, cuando las balas no los tocaban, ellos no se meneaban ni rebullían y seguían mirando con el mismo aire alelado que antes. El Paraguay y sus afluentes están llenos de ellos y su presencia hace muy arriesgado el bañarse en aquellas aguas. El buen capitán Noceti le contaba a Monseñor como varios años atrás tenía un grumete travieso, hijo de un amigo suyo. En el resistero de un día de verano, aprovechando la ocasión de estar parado el buque por falta de viento, el mal aconsejado muchacho, en un abrir y cerrar de ojos quitase la ropa y corriendo por la escalerilla abajo échase al río para refrescarse. No bien tocó el agua, dió un terrible alarido: corrieron todos los marineros a cubierta y le vieron contorcerse desesperadamente entre las espantosas mandíbulas de un enorme yacaré. El Capitán le asestó su infalible carabina que mató al monstruo y también ¡ay! al niño. A lo menos, concluía tristemente el Capitán, pudimos darle sepultura en tierra. ¡Menguado consuelo para los desolados padres!

Perspectiva encantadora ofrecían también las islas flotantes formadas de plantas palustres de anchas hojas, que las aguas arrastran a veces en tal cantidad y tan compactas que en poco tiempo forman un suelo todo cubierto de verdura, como en los mares de sargazos. El vapor se detuvo algunas horas en Humaitá que es la primera población en territorio paraguayo, y después en Villa del Pilar. Al proseguir el viaje Monseñor y sus compañeros veían desfilas islas como las mencionadas más o menos vastas, según las crecientes, que arramblan con unas para formar otras nuevas: o asistían a las fatigosas maniobras de la tripulación para

(1) Luc. XII, 48.

sacar los buques de los bajos en que a veces encallaba a pesar de todas las precauciones del Capitán. Siempre que la embarcación hacía un breve alto, nuestro Obispo, a fuer de buen observador y celoso misionero, aprovechaba de buen grado la ocasión para estudiar la índole y las costumbres de los habitantes, especialmente si eran salvajes, y para examinar la fauna y la flora y la etnografía de aquel país, y cuanto fenómeno le parecía de alguna utilidad para la ciencia y para las misiones. De todo ello sabía aprovechar en sus conversaciones, pláticas y discursos, ya sacando oportunas reflexiones morales, ya exhortando a los oyentes a bendecir a aquel Dios que obró tantas maravillas, y exclamaba: *Quam magnificata sunt opera tua, Domine. Omnia in sapientia fecisti. impleta est terra possessione tua* (1); ¡Cuán magnificas son, Señor, todas tus obras! Todo lo has hecho con sabiduría: llena está la tierra de tus bienes y riquezas.

~~~~~  
**Libros regalados a nuestra Redacción.**  
 ~~~~~

De la Librería Editorial de María Auxiliadora. — Apar. 37. — Sevilla.

Guía del joven en la práctica de la confesión por el P. FERMÍN MOLPECERES S. S. Un ejemplar 0,10 ptas.; 100 ejemplares 8.

De Mar y Cia. - Gran Vía 8. — Bilbao.

Música sacrohispana. Revista mensual litúrgico-musical. Organó de los Congresos españoles de música sagrada.

Paidología y Paidotecnia. - Pedagogía científica.

Interesantísimo folleto de vulgarización científica debido a la pluma de conocido pedagogo D. RUFINO BLANCO. Precio 0,50 ptas.

~~~~~  
**NECROLOGIA**  
 ~~~~~

La Sra. Da. ANA MARIA GAVIRA de Carmona (Sevilla) entregó su alma á Dios el día 14 de Marzo de 1912. Virtuosa, amante de los pobres y dotada de excelentes dotes de gobierno, hizo un bien inmenso a los hijos de esta ciudad que la lloran como a verdadera Madre. Fué insigne bienhechora de las Obras Salesianas y siempre sintió particular afecto por los niños a quienes obsequiaba con frecuencia. Descanse en paz la ilustre finada.

Srta. AURORA VALVERDE Y LASARTE

de 20 años de edad

falleció santamente en Carmona (Sevilla) el 25 de Marzo de 1912.

(1) Ps. CIII, 24,

Hija modelo, dotada de hermosas cualidades y de un corazón según Dios, constituyó el encanto de la familia y de cuantos tuvieron la dicha de conocerla. Profesó una tierna devoción a la Sma. Virgen en su título de *Auxiliadora de los Cristianos* y a Ella se encomendó muy especialmente durante los días de su penosa enfermedad. Sufrió lo indecible y, sin embargo, recibía a todos con suma amabilidad y contento, revelando su alma pura y alegre que vivía la vida de los ángeles. Recibió con extraordinario fervor los santos Sacramentos, y momentos antes de expirar pidió la imagen de María Auxiliadora, la besó dulcemente e hizo que rezaran por ella, mientras repetía con edificante piedad las palabras del sacerdote que la asistía, hasta que inclinó la cabeza para entregar su bendita alma al Creador y a la Sma. Virgen en la festividad del inefable misterio de la Encarnación por el cual hemos sido salvados.

Hacia cuatro meses que se había trasladado a Carmona para reponerse y deja en ella el recuerdo de un ángel. Las flores que le daban las llevaba ella misma con filial amor a María Auxiliadora de la cual recibió gracias extraordinarias. El profundo dolor de sus desconsolados padres y hermanos, distinguidos bienhechores de nuestras obras, sólo puede mitigarse con el pensamiento de que, si perdieron un ángel de su hogar, tienen ahora otro en el Cielo que no dejará de rogar por los que la amaban con delirio, siendo para ellos de ahora en adelante el Ángel de la esperanza.

~~~~~  
**Cooperadores Salesianos difuntos.**

ESPAÑA.

|                                       |                    |
|---------------------------------------|--------------------|
| Sra. Da. Josefina A. Ferrer Bordes    | Alicante..         |
| » » María Serret de Llobet            | Barcelona          |
| » » Guadalupe Riera v. de Granados    | »                  |
| » » Berta Coissard de Gironella       | »                  |
| » » Rosa González                     | »                  |
| Sr. D. José Nueda                     | »                  |
| » » M. Baró                           | »                  |
| Rdo. Sr. D. Eloy Sánchez              | Cuenca.            |
| Sra. Da. Concepción Alfonso           | Carmona (Sevilla). |
| Sr. D. José Ramírez Verges            | Madrid.            |
| Da. Asunción Morales de los Ríos Vda. | Bulnes             |
| Exmo. Sr. Conde de Sol                | »                  |
| Da. Carmen Cortés y Urjola            | »                  |
| Exma. Sra. Condesa Vda. de Egaña      | »                  |
| Da. Dolores Jugo Vda. de la Torre     | »                  |
| D. Juan B. Micheo                     | »                  |
| Da. Leonor Grandes de Fernández       | »                  |
| Exma. Sra. Marquesa de Navarrés       | »                  |
| » » Vda. de la Romana                 | »                  |
| Da. Ma. Vicenta Román Vda. de Román   | »                  |
| D. Ramón M. Moreno                    | »                  |
| Da. Teresa Vicente Vera               | »                  |

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSE GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa  
 Corso Regina Margherita, N. 176- TURIN.